



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

PUBLICACION.

Se publica todos los domingos: formará un tomo cada año.

Los suscritores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

SUSCRICION.

En Madrid 12 rs. el trimestre, en la Redaccion, calle de la Concepcion Jerónima, 14, pral.—En Provincias 15 rs. el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.—En el Extranjero y Ultramar 80 reales por un año, y 100 en Filipinas.

RESUMEN.

SECCION DOCTRINAL.—Algunos pensamientos sobre la electricidad.

—Consideraciones generales sobre la causa inmediata ó intima del cólera morbo.—Sobre la farmacopea francesa.—SECCION PRAC.

TICA.—Estadística clínica de la Casa de Maternidad de Madrid.—

PRENSA MEDICA.—Nuevo tratamiento del antrax.—Uso médico

del espectroscopio, por el Dr. Bird Herapath.—De las inyecciones

subcutáneas en oftalmología, por el Sr. Hoering, médico de Ludwigs-

burg.—De la atrofia muscular progresiva, por el Sr. Loekhart Ciar-

ke.—De la influencia curativa de la fiebre tifoidea en la enagenacion

mental, por el Sr. Nasso.—PARTE OFICIAL.—Sesion literaria del

17 de mayo de 1866.—VARIEDADES.—Una visita al Hospital pa-

trimonial de Aranjuez.—Viaje científico y recreativo á Francia,

Bélgica y Holanda, etc.—Parte de los profesores de cirugía del Hos-

pital general de Madrid, al director del mismo.—CRONICAS.—VA-

CANTES.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente, si no quieren experimentar retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio, deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid, se les llevará el recibo á sus casas.

Con motivo de la dificultad que se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Gerónima, 14, principal.

2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.

3.º Por libranzas del giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.

4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas; medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

Para regularizar las operaciones de la Administracion, no se enviarán más números que hasta el día en que termine cada abono, exceptuando á los profesores que ya tienen dado aviso anticipadamente para que no se les deje de considerar como suscritores indefinidos.

Las colecciones de EL SIGLO MEDICO están de venta en la

Tomo. XIII.

Redaccion, calle de la Concepcion Gerónima, número 14, cuarto principal, á razon de 40 rs. tomo en Madrid; y por el correo, franco de porte, 50 para las provincias, 70 para el extranjero, 80 para Ultramar, y 100 para Filipinas remitiendo directamente su importe al Director-Administrador.

La Redaccion está abierta todos los dias, excepto los feriados, desde las nueve á la una.

SECCION DOCTRINAL.

ALGUNOS PENSAMIENTOS SOBRE LA ELECTRICIDAD.

II.

Hemos convenido en que la electricidad es, y no puede menos de ser, una fuerza, y por consiguiente inmaterial é incorpórea por sí sola, y considerada con abstraccion de los objetos reales y tangibles donde se manifiesta.

La nocion de fuerza es un elemento fundamental que por fuerza aparece en el orden del mundo, y sin embargo, se comprende algo difícilmente su valor genuino, su significado puro y desprendido de los conceptos que evoca simultáneamente. Esto consiste en que la fuerza es tan inherente al cuerpo, como el cuerpo á la fuerza, y en que estas dos tesis forman una sintesis, en la cual se unen sin confundirse del todo, ó al menos sin que deba verificarse semejante confusion total. Pero esta confusion total, que no debiera verificarse jamás, se verifica á menudo por falta de fuerza lógica, y ella es la que hace incurrir en el absurdo de dar cuerpo á las cosas inmatrimales, y espíritu ó fuerza inmaterial á las materiales, no en el aspecto que reúnen estos dos conceptos, lo cual seria legitimo, sino en el acto mismo en que se los quiere mantener separados, abstraídos, puros; no en su relacion mútua, sino en su absoluto aislamiento.

La electricidad no se concibe sin un cuerpo; pero se puede querer considerarla y nombrarla á parte de este cuerpo que le es necesario, y cuando tal se quiere, es preciso no querer al propio tiempo lo contrario, so pena de flagrante contradiccion. He aquí cómo la electricidad y todas las fuerzas aparecen en el orden universal limitando lo existente (los cuerpos, la materia), borrándolo en parte y creando otras partes, con las cuales se llena la serie de los tiempos. Quien no conciba de esta manera el Universo, que no se esfuerce por darse la última razon de las cosas, porque

su entendimiento no alcanza á la altura que se necesita para dominarlas.

Fijos pues en el principio de que la electricidad es, y debe ser, una fuerza, procuremos indagar en qué se distingue de las demás fuerzas, para venir luego á las aplicaciones que intentamos hacer á la medicina.

Desde luego, la electricidad es una fuerza *física*, y *no viva*: entre ella y la vida hay el abismo que media entre la afirmación y la negación, abismo que, á pesar de todo, se salva, sin desaparecer, por medio de la limitación recíproca.

Dada la noción de fuerza, necesaria en el orden del mundo, y aceptada universalmente, así por los filósofos como por el vulgo, bajo el nombre de *causa*, caben en ella dos aspectos, uno subjetivo ó libre, y otro objetivo ó fatal, porque el sujeto y el objeto son también *necesarios para todo*. Ahora bien, el aspecto subjetivo de la fuerza es el de la vida, y el objetivo es el del dinamismo físico. Véase si puede haber confusión absoluta, identificación total, entre estos dos aspectos. Cada uno de ellos, abstractamente considerado, es la negación del otro, por mas que se armonicen, sin confundirse, en una sola síntesis.

Habiendo pues por necesidad un orden físico y un orden viviente de fuerzas, se trata solo de saber á cuál de ellos corresponde la electricidad. La contestación no es dudosa: la serie de fenómenos eléctricos aparece en cuerpos que aceptamos como inanimados, y si también se la observa en los animados, es porque estos reúnen dentro de sí el doble carácter de físicos y de vivientes, de espirituales y de corporales. Un fenómeno eléctrico nunca es por sí solo un signo inequívoco de vida; por consiguiente es signo de no vida, es el resultado de una fuerza física.

La distinción que media entre la fuerza física y la viviente, estriba, como hemos dicho, en el carácter objetivo de la primera y subjetivo de la segunda, es decir, en la libertad de esta última, ó sea en la espontaneidad, representada por la vida respecto de las fuerzas físicas, como las fuerzas físicas la representan á su modo respecto de la *materia inerte*. Por lo tanto, la electricidad, fuerza física, es una necesidad de desarrollarse fenómenos eléctricos, que se opone á la necesidad inerte, y en este sentido representa la libertad; pero permanece encerrada dentro de la esfera de los hechos, y es por consiguiente fija y fatal con relación á la espontaneidad viviente.

Distinguido en general el orden físico del orden vivo de las fuerzas, resta distinguir la fuerza eléctrica de las demás que residen en la materia.

Cada especie de fenómenos puede referirse á una fuerza correspondiente. El cuadro de las fuerzas físicas se forma clasificando los cambios con arreglo á las categorías necesarias á que pueden pertenecer.

1.º Cambios en el espacio; 2.º, cambios de calidad. De aquí resultan: 1.º, fuerza mecánica ó propiamente física; 2.º, fuerza química ó transformadora, susceptible de diversos grados, que constituye la alinidad.

Los cambios en el espacio pueden ser: 1.º, de una parte respecto de otra (movimiento); 2.º, de las partes periféricas respecto del centro común (gravedad); 3.º, de las partes de un cuerpo respecto de su centro particular (concentración y expansión: fenómenos caloríficos).

En su relación con la síntesis humana, las fuerzas

físicas se manifiestan: 1.º, como resistencia exterior, exterioridad ó materialidad inmediata, apreciable al tacto general; 2.º, como exterioridad ó materialidad mediata (luz); 3.º, como fuerza exterior pura sin materia (sonido).

Mas en todas estas fuerzas solo se considera un aspecto, aunque para concebirlas se necesitan dos.

El movimiento, por ejemplo, es una tésis que exige la inmovilidad: sin esta no se comprendería aquel, ni viceversa; sin un punto inmóvil relativamente, no se apreciaría el cambio de posición de otro. La fuerza centrífuga evoca y establece la centrípeta; el frío al calor, la resistencia á la inercia; la luz á la sombra; el sonido al silencio. Pero lo cierto es que se pueden abstraer las tésis distintas de estas síntesis, y que la naturaleza realiza tales abstracciones presentándonos separadamente, dando un cuerpo y una existencia real é independiente, á cada uno de los citados órdenes de fenómenos.

Pues bien: así como se realizan por separado los fenómenos antagonistas, prescindiendo por aquel momento ó en aquella ocasión del antagonismo en que aparecen, así este antagonismo, que se concibe muy bien por sí solo en toda su pureza y sin aplicarle al movimiento, á la luz, al calor, etc., se realiza igualmente en el orden natural, y á esta realización se ha llamado electricidad.

La electricidad estriba en la polarización; aparece en cuanto toma la fuerza exterior el aspecto de una distinción pura, de una tésis y una antítesis generales, no determinadas y faltas de conciliación, pero con tendencia á conciliarse. Cesa el estado eléctrico en cuanto se unen materialmente los polos, como cesa la contradicción en el entendimiento en cuanto se establece la conciliación.

Al cesar el estado eléctrico se cambia en otros fenómenos, y de aquí la serie de efectos que se atribuyen á la electricidad. Ya resulta la unión de dos cuerpos que antes se hallaban separados, ya movimiento, ya luz ó calor, ya en fin, diversas sensaciones y cambios en las funciones orgánicas.

La aguja imantada se halla en estado eléctrico, tiene dos polos contrarios; posee una fuerza, que consiste en la indicación de una contrariedad ó polarización dinámica, que nada es determinadamente, y que puede ser muchas cosas cuando cesa en todo ó en parte. Esta electricidad, que por tener caracteres especiales se llama magnetismo, no envuelve ningún misterio superior ó extraño al misterio común que gravita sobre la creación. Se la conoce por la manifestación de dos tendencias opuestas, y por la supresión de este antagonismo, mediante la unión material de las partes donde reside, y estos fenómenos conocidos se explican por la intervención de causas parciales y exteriores para la determinación de cada caso en particular, y de una fuerza general inherente y opuesta á la materia, que es una de las formas de la necesidad de cambiar, de hacerse otra, que afecta á la materia misma.

Hé aquí cuanto *puede* y *debe* decirse respecto de la imantación y de los demás fenómenos eléctricos. Lo que de ellos se vé, se palpa, y en una palabra, se conoce experimentalmente, consignado está en los libros y en la memoria de los que se consagran á tales estudios; lo que no se vé y se puede ver, son otros fenómenos no apreciados todavía, y que se hallan al

alcance de futuras observaciones; lo que ni se vé ni se puede ver, pero se concibe necesariamente, es una *necesidad* de evolucion é involucion, de renovacion y destruccion parcial; necesidad que se llama *fuerza* en general, que se realiza en parte, mediante fenómenos particulares; que en su aspecto universal permanece irrealizada é irrealizable, y que es susceptible de varias formas abstractas, entre las cuales se llama electricidad, la que consiste en recaer una manifestacion exterior, distinta y especial, sobre el antagonismo puro, asi como recaen otras sobre cada una de las tesis antagonistas de la síntesis material.

A esto se reducen la causa y los fenómenos puramente eléctricos: esto es y debe ser la electricidad. Todos los efectos de movimiento, de luz, de calor, etc., que determina la electricidad, no son puramente eléctricos, puesto que como acabamos de decir, son luz, calor, movimiento, etc. La chispa eléctrica, aunque dotada de propiedades que la distinguen, es un caso especial de la combustion; la luz eléctrica es tambien una luz, aunque particular, y no electricidad pura, y así de los demas fenómenos. La electricidad pura es esencialmente, como queda repetido, el antagonismo, la polarizacion, necesarios moralmente en el orden de las cosas, representables por lo tanto física ó materialmente, y que en efecto, adquieren su representacion material distinta, en los cuerpos electrizados.

Resumamos lo dicho en pocas palabras:

1.º Un análisis racional nos obliga á reconocer, que sin faltar á la lógica, no puede menos de admitirse á la electricidad como fuerza distinta de la materia, y por consiguiente inmaterial ó desprovista de cuerpo, cuando se la considera sola ó abstraída de los cuerpos donde se manifiesta.

2.º Que la misma análisis nos demuestra á la electricidad como fuerza distinta de las fuerzas vivas, puesto que se manifiesta en cuerpos inanimados.

3.º En fin, que es preciso caracterizar la electricidad por aquello que la distingue y propiamente la pertenece, y que este carácter propio se reduce á la polarizacion, al antagonismo, á la manifestacion de dos tendencias contrarias, que se neutralizan por medio de la union material de los polos.

Esto es lo que nos enseña indeclinablemente un estudio especulativo y desprovisto de otros datos, que la experiencia de la materia y de las fuerzas, viva y no viva, en general. Dado un hecho particular de electricidad, se establece universal y necesariamente en la forma que acabamos de indicar, y semejante establecimiento, confuso y ocasionado á errores para el que no reflexiona con luz bastante clara, se hace evidente para el que procede á un análisis metódica y atenta, y logra ver de lleno la cuestion planteada y resuelta por sí propia. Basta ser consecuentes con las suposiciones que vamos haciendo, para llegar siempre á los resultados que acabamos de obtener. Nada hay en ellos de abstruso y profundo, como no sea el haber salvado la profundidad, manteniéndonos á nado en la superficie, y sin ceder al vértigo que nos arrastra á los abismos.

NIETO SERRANO.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA CAUSA INMEDIATA Ó ÍNTIMA, Y SOBRE ALGUNAS DE LAS CIRCUNSTANCIAS CARACTERÍSTICAS DEL CÓLERA MORBO ASIÁTICO, Y RESEÑA HISTÓRICA DE LAS EPIDEMIAS QUE DEL MISMO MAL HA SUFRIDO BADAJOZ DESDE EL AÑO DE 1833 HASTA LA FECHA.

Memoria leída por el médico mayor D. Santiago Garcia Vazquez, en la Academia Médico-Castrense de Estremadura.

(Conclusion.)

Aunque propiamente no puede decirse que existiera epidemia de cólera en Badajoz en el año de 1834, no obstante, como lo creencia general contraria á este hecho la supone como si verdaderamente hubiera existido, he creído conveniente hacer mencion de cuanto sobre el particular se encuentra en los documentos archivados en las oficinas de la capital.

De ellos resulta que en 3 de enero se participó haber entrado en la plaza una partida de caballería, á la que en el camino de Casar de Cáceres á esta se le habia muerto un soldado del cólera.

En 13 de junio, se estableció por medio de bando la observacion y cuarentena para las procedencias de Elvas, y 10 leguas de su radio, en razon á haberse dado en aquella plaza algunos casos de cólera en soldados del ejército de D. Miguel, procedentes de Santarém.

En 19, se avisó haberse presentado el cólera en Maquilla, pueblo del partido de Llerena.

Id. se publicaron las instrucciones para las guardias sanitarias.

En 22, se comunicó la desaparicion del cólera de Elvas.

En 24 id., se dictaron disposiciones para el cordon sanitario y casas de observacion que se habian de establecer entre Andalucía y Estremadura.

En 25 id., se ordenó remediar las malas condiciones higiénicas de la casa destinada para la observacion de los vinientes de Andalucía.

En 4 de julio, se adoptaron disposiciones varias, entre ellas la division de la ciudad en cinco cuarteles, con indicacion de las obligaciones de cada Comisario y juntas de sanidad de cada uno de ellos.

En 5 de julio, se participó la existencia del cólera en la villa de Quintana, habiendo recaído el primer caso en un sugeto procedente de Maquilla.

En 10 de id., el médico D. Florencio Gomez reclamó de oficio se hiciese provision de nieve por si el cólera, existente en Portugal, Andalucía y pueblos de Estremadura, invadia la capital.

En 16 id., se pidió la habitacion del Hospital del Castillo, que para coléricos sirvió con buen resultado en el año anterior.

En 17 id., se hizo saber la existencia del cólera desde el día 9 en Salvaleon, y desde el 5 en Campomayor, habiendo sido el primero acometido, un individuo que regresaba de la feria de Fronteira, y atacados el día 12 un joven de 18 años, y el 13 su padre y un primo suyo que vivia en la misma habitacion; indicándose que segun noticias, tambien reinaba en Evora, Sondele y Estremoz.

Sin fecha, se hizo la denuncia de haberse introducido en la ciudad, eludiendo la vigilancia de las guardias sanitarias, un fraile procedente de Salvaleon, pueblo declarado súcio.

En 21 id., se hizo saber la existencia del cólera en Madrid.

En 27 id., se publicó la Real orden de 20, en que se marcaban los puntos en que habian de radicar los cordones sanitarios, para aislar las provincias libres de cólera de las alligadas por esta enfermedad.

Sin fecha, esposicion de la Junta municipal de sanidad reclamando auxilios y recursos para contrarrestar el mal y evitar aconteciase lo sucedido en el año anterior, que invadió la ciudad sin haberse tomado las medidas necesarias, por haber confiado, quizá en demasía, en un cordon que por cualquier parte se rompía y hacia ilusorio.

En 30 de julio, fué dado aviso de existir enfermedad sospechosa en Villafranca de los Barros.

En 2 de agosto, por medio de bando público, se dictaron reglas de higiene pública y privada, en las cuales como todas las análogas de este y el año anterior, se clamaba contra los contrabandistas, á quienes se les consideraba como principal vehículo del mal.

En 4 de id., ofició el subdelegado de Fomento al alcalde, sobre haberse introducido en la ciudad una persona enferma del cólera, preguntándosele las disposiciones que se habían tomado con su equipaje y demás.

En 5 de id., esposicion y comunicaciones varias, sobre una señora enferma de diarrea sospechosa, que procedente de Palencia había pasado por Madrid, é ingresó en la ciudad, prescindiéndose con ella de las precauciones adoptadas como preservativas.

En 9, se reclamó á la Junta de fortificacion procurase remediar el estado de las verjas de los caños, por donde se introducía el contrabando.

13 agosto, se dictaron disposiciones sobre lazaretos y empleados en los mismos.

19 id., se manifestó existir el cólera en Zafra, y se acordó espulsar de la ciudad á algunos sospechosos de contrabandistas.

21 id., se dispuso volvieren á establecerse las guardias que parece se habían suprimido.

23 id., se indicaron á consecuencia de reclamacion al efecto fecha del día anterior, los pueblos de la provincia, con quienes se había de incomunicar la capital; que eran Almendralejo, donde existía el cólera antes del 20, Villafraña, Zafra, Salvaleón, Fuente del Maestre y Maquilla.

27 id., se hizo saber la existencia del cólera en Talavera la Real.

28 id., se ordenó á la Junta municipal lo conveniente para que evitase las consecuencias que pudiera acarrear la estancia en la ciudad, de un médico que en Talavera la Real había asistido á un colérico que murió.

1.º setiembre, se ofició manifestando constar la introduccion fraudulenta por cima de las murallas de géneros de contrabando.

2 id., se previno la adopcion de precauciones con respecto á Talavera la Real.

4 id., informe médico, manifestando no ser sospechosas las enfermedades de Talavera.

6 de setiembre, se hizo público el buen estado de salud de Portugal.

12 id., se hizo igual declaracion con respecto al pueblo de Quintana.

13 id., se manifestó haber ocurrido casos de enfermedad sospechosa en Azuaga.

15 id., se dió como positivo el hecho de que falseando la direccion, iban y venian carros á Almendralejo.

18 id., se pidió por D. José Domenech la distribucion de una sopa económica para socorro de los indigentes, habiéndose nombrado en 8 de octubre la junta municipal con ese objeto.

Id. id., se dispuso la separacion del celador de sanidad, D. F. Chalon, por haber dejado entrar 3 carros procedentes de Sevilla, y un vecino de Almendralejo y todos cuantos quisieron.

Id., se confirmó la existencia del cólera en Talavera la Real, que antes se había negado.

Id., ofició la Junta reclamando no entrasen el médico y el alguacil que pasaron á Talaverilla. Y con la misma fecha lo hizo el gobernador para que lo verificasen mediante ciertas precauciones.

20 id., se avisó existir el cólera en Villanueva del Fresno.

21 id., id. id. en Llerena.

Id., se ordenó por el capitán general la entrega en el Hospital militar del castillo á la junta municipal de sanidad.

21 setiembre, se participó haberse presentado á las cuatro de la tarde en Badajoz dos enfermos (hombre y mujer) con síntomas sospechosos, los cuales no murieron.

22 id., se declaró limpio el pueblo de Talavera.

28 id., se avisó haber ocurrido un caso de enfermedad sospechosa en la Parra.

2 de octubre, se dió parte de casos sospechosos en una mujer de la calle de San Agustín, un presidario, un urbano, un cazador del provincial de Málaga, y otros 5 en el hospital militar, los que se presentaron benignos, no habiendo muerto más que la mujer.

4 de id., se hizo presente haber cesado el cólera en Villafraña, Bienvenida y Zafra.

Id., se participó haber ocurrido dos casos más en enfermos, uno del día anterior y otro de 14 días, que habían usado del remedio le Rroy; y que de los enfermos del Hospital militar solo uno había fallecido.

15 de id., ofició la comision para la sopa, indicando darse algunos casos de cólera en la ciudad.

No se han encontrado otros documentos, ni consta tradicionalmente ninguna otra cosa referente á la enfermedad en cuestion, por lo que respecta á este año.

A últimos de agosto de 1854 se presentaron algunos cólicos con síntomas alarmantes; pero hasta el 8 de setiembre siguiente, no pudo considerarse como realmente desarrollada la epidemia; pues que en los días trascurridos solo se contaron 28 defunciones de adultos y párvulos, resultantes de varias enfermedades. El 12 se verificaron ya 8 de aquellas, y se notaron algunas invasiones del cólera morbo, por cuyo motivo se alarmó la poblacion ante la formal perspectiva de la asoladora epidemia.

Una criada de los señores Salamanca, entró en el hospital de Caridad en la mañana del 8 de setiembre, y á las pocas horas falleció; este fué el primer caso bien caracterizado de cólera que se presentara; al día siguiente ya fueron atacados 2 enfermos del hospital y 4 al tercer día, etc. La tropa tuvo el primer caso el 10 de setiembre, segun informes, el individuo objeto de él había estado de guardia en el espresado día 8 en el hospital de Caridad, y habiendo entrado por curiosidad en el depósito de cadáveres, allí presumiblemente adquirió el mal que comunicó á su regimiento; en este se fué propagando á pesar de las medidas tomadas de trasladar la compañía de aquél á otra cuadra, extraer su cama, etc. Dicha guardia fué suprimida, más no habiendo sido posible verificar lo mismo con la de la puerta del Pilar, procedentes de ella entraban todos los días en el hospital individuos afectados del cólera, contribuyendo quizá á esto, la circunstancia de que abriéndose de madrugada aquella, se daba salida á los cadáveres de los que fallecieran el día anterior y durante la noche; acto infectante, á no dudarlo, é imponente por el gran número de cadáveres que se veía pasar.—Dos soldados, uno que se tomó dos tomas le Rroy, y el otro un vomitivo, entraron en las salas de coléricos, para aumentar también su número y el de las defunciones; pues fué tan fuerte y ejecutivo, que sucumbieron á las pocas horas, burlándose el mal de los muchos medios empleados para su socorro.

A pesar de la separacion y completa incomunicacion de los empleados en la asistencia de los coléricos con los de las demás afecciones, no pudo impedirse, tal vez por su proximidad, el que irradiase el mal á otras salas, viéndose acometidos del cólera, en primer lugar los enfermos que padecian intermitentes, y despues los de venéreo. Como ocultasen tener la diarrea, que es el primer grado del cólera, por no estar á dieta ó ir á las salas de observacion ó de coléricos, resultaba pasar á estas constituidos ya en el segundo ó tercer grado, y sucumbir los más. En su vista se dispuso que hubiera siempre un enfermero que vigilase y diese parte de los que tuviesen la diarrea, para que fuese socorrido oportunamente este primer síntoma.

Por las enunciadas causas fué quizá mayor el número de invadidos y muertos, influyendo también la insalubridad que ofrece la poblacion. En efecto, rodeada esta al N. O. por el rio Guadiana, cuyo gran cauce por su escasa corriente en verano se llena de charcos, en que se estancan las aguas, empleadas despues para bebida y demás usos por la tropa y la mayor parte de la gente del pueblo, se padecen de una manera endémica las intermitentes, con las que tantos puntos de afinidad tiene el cólera; favoreciendo en gran parte los desastres consiguiéntes, sus irregulares calles, de casas bajas, con poca ventilacion y sin pozos blancos ni negros, en que se acumulan familias pobres y desaseadas, que vierten á las calles escusadas las aguas sucias é inmundas.

Al declararse el cólera, en 20 de agosto, en la ciudad de Almendralejo, donde segun se creyó con algun fundamento lo habían llevado las familias venidas de Sevilla, se determinó por el Excmo. Sr. Capitán general, previos los informes convenientes, establecer un hospital para coléricos, y á fin de no llevar la infeccion al Militar, donde había unos 80 de diferentes males, se designó como tal para aquellos, á pesar de sus defectos al ex-convento de San Agustín, por no hallarse absolutamente otro local más apropiado. La alarma que causó á los vecinos próximos á dicho con-

vento y la reclamacion que por esta causa hicieron varios señores de la junta de sanidad, obligaron al Excmo. Sr. Capitan general á adoptar para hospital de coléricos, el nuevo local habilitado en el castillo, no obstante su continuidad con el Hospital militar. Fué de admirar que á pesar de la existencia de causas tan graves, la guarnicion solo tuviese 86 coléricos, de los que fallecieron 23, ó sea una cuarta parte.

En 24 de setiembre se abrió por la Junta municipal de Sanidad un hospital provisional, en el que fueron socorridos 62 coléricos, falleciendo 39; hubo que lamentar la pérdida de 3 hermanas de la Caridad, de las 8 acometidas en la asistencia de los enfermos del hospital de Caridad de la provincia. El número de invadidos en este local ascendió á 62, siendo el de fallecidos 42. En el Hospicio no se dió un solo caso, sin embargo de contener su recinto hasta 250 personas, incluso niños de ambos sexos y pobres de la beneficencia.

Tres facultativos fallecieron en la asistencia de los enfermos del cólera, habiendo sido algunos otros atacados del mal, con más ó menos gravedad, á causa tal vez de su penoso y escesoivo trabajo.

No se dió rigoroso cumplimiento á la real orden de 25 de agosto del mismo año, por la que se prohibia establecer lazaretos é impedir la comunicacion libre con todos los pueblos, porque la ciudad miraba de cerca los funestos estragos que el colera causaba en la inmediata de Almodralejo, y fué preciso calmar su recelo y evitar que por su propia mano se tomaran los vecinos las medidas de incomunicacion que intentaban, causándose mayores males que los que pudiera producir alguna tolerancia en el no rigoroso cumplimiento de aquella.

Cuando la Junta municipal se vió libre de atenciones más apremiantes, instaló un hospital estramuros, para que fuesen allí conducidos y auxiliados debidamente los que en las afueras del pueblo tuviesen la desgracia de ser invadidos por la enfermedad reinante, y no contar con otros recursos.

El día 24 de octubre se cantó una solemne Misa y *Te-Deum* en accion de gracias por la desaparicion completa del mal.

Hé aquí el estado que manifiesta las defunciones ocurridas, segun el registro del cementerio público de esta ciudad, en los meses de setiembre y octubre del año de 1834 que nos ocupa.

Meses.	Dias.	Adultos.	Párvulos	Total.	Meses.	Dias.	Adultos.	Párvulos	Total.
Setiembre					Octubr. 1.º		17	8	23
1.º al	11	19	9	28	Id.	2	24	7	31
Id.	12	8	5	13	Id.	3	24	12	36
Id.	13	9	2	11	Id.	4	23	6	29
Id.	14	5	1	6	Id.	5	19	2	21
Id.	15	4	3	7	Id.	6	10	5	15
Id.	16	11	1	12	Id.	7	14	2	16
Id.	17	11	2	13	Id.	8	11	14	25
Id.	18	14	3	17	Id.	9	14	6	20
Id.	19	10	2	12	Id.	10	12	7	19
Id.	20	10	5	15	Id.	11	12	5	17
Id.	21	22	1	23	Id.	12	9	4	13
Id.	22	8	3	11	Id.	13	4	3	7
Id.	23	31	14	45	Id.	14	9	3	12
Id.	24	32	6	38	Id.	15	10	»	10
Id.	25	15	9	24	Id.	16	3	1	4
Id.	26	15	11	26	Id.	17	8	1	9
Id.	27	23	6	29	Id.	18	4	3	7
Id.	28	23	7	30	Id.	19	3	1	4
Id.	29	23	8	31	Id.	20	1	2	3
Id.	30	26	4	30	Id.	21	1	2	3
Niños espósitos «			13	13	Id.	22	2	3	5
Hospital provi-					Id.	23	4	3	7
sional de San-					Id.	24	4	2	6
ta Maria.			«	16					
		319	115	450					
Estramuros de la ciudad..							5	»	5
Hospital provisional de Santa Maria..							23	»	23
Niños espósitos...							»	21	21
							270	123	393

RESÚMEN.

En setiembre..	319	115	450
En octubre..	270	123	393
Totales.	589	238	843

PROLOGO

DE LA NUEVA FARMACOEPA FRANCESA.

(Conclusion.)

El *Codex medicamentarius*, fruto de estos trabajos, se ha dividido en tres secciones: NOCIONES PRELIMINARES, MATERIA MÉDICA Y FARMACOEPA.

Bajo el título de NOCIONES PRELIMINARES, el *Codex medicamentarius* reúne los datos numéricos más generales y usuales, concernientes á la equivalencia de los antiguos pesos franceses y extranjeros, con los pesos métricos; la evaluacion en peso de cucharadas, gotas, puñados, manojos, etc., de sustancias líquidas ó sólidas, á menudo prescritas bajo estas formas prácticas; las tablas de densidad relativas á los líquidos frecuentemente empleados; las indicaciones necesarias para el reconocimiento y el uso de los areómetros y densímetros; los puntos de fusion, de ebullicion, y la solubilidad de las sustancias de comun uso. Una tabla con los equivalentes, los cuerpos simples usados en medicina, sea por sí mismos, sea en sus combinaciones, termina esta primera parte.

La Comision ha puesto el mayor cuidado en reunir, bajo una forma muy sucinta, los elementos más positivos respecto al origen y cualidades apreciables de las sustancias medicamentosas que constituyen la materia médica. La ciencia y esperiencia de cada uno de sus miembros, da una autoridad particular á este conjunto de informaciones, completo y preciso á la vez. Para todas las sustancias de origen mineral se han tenido presentes sus propiedades físicas especiales, los medios para reconocer su pureza, y los cuidados que exige su conservacion. Para las sustancias de origen vegetal ó animal, hubiera sido difícil resumir en pocas palabras las descripciones que no hacen relacion, como las precedentes, á caracteres precisos, y se ha debido escoger las indicaciones que han parecido más indispensables y oportunas, sin dar á todos los artículos la estension acordada para los que se refieren al ópio y á la quina, por ejemplo.

Las sustancias que constituyen la materia médica, han sido colocadas por orden alfabético.

Para la farmacopea propiamente dicha, se ha seguido por el contrario el orden metódico, tal como lo habian verificado los autores de las antiguas ediciones del *Codex*. Las causas de esta preferencia, no hay casi necesidad de enunciarlas; se encuentran en efecto en cada página preparaciones reunidas con provecho, porque su naturaleza lo tolera, puesto que difieren solo por el nombre; el orden alfabético las hubiera separado, exigiendo de esta manera la inútil repeticion de ciertos detalles, que obligan al farmacéutico á buscar en tres ó cuatro partes distintas y alejadas del *Codex*, datos indispensables para la ejecucion de una sola fórmula.

El orden metódico hace pues más fácil y más clara la esposicion de los preceptos propios para guiar al farmacéutico en la ejecucion de las prescripciones que debe cumplir. La tabla de materias, que reúne bajo un orden alfabético todos los datos que tiene necesidad de registrar el farmacéutico, permiten segura, pronta y fácil consulta, por el celo con que se ha llenado el objeto, teniendo á la vista todos los documentos ó fórmulas contenidas en esta obra.

La farmacopea comprende dos clases de productos: unos que constituyen los medicamentos simples, proporcionados por la química, y otros, los medicamentos compuestos, formados por la mezcla de diversas sustancias.

Los cuerpos simples, los ácidos, los óxidos, los álcalis, el amoniaco, los cloruros, bromuros, ioduros, cianuros y sulfuros y las sales minerales, forman un primer grupo que consta de 14 capítulos.

Los ácidos y álcalis vegetales; las sales de ácidos vegetales; las de bases vegetales, los jabones, los alcoholes y sus derivados; las materias vegetales neutras; los pro-

ductos pirogenados forman un segundo grupo que cuenta 8 capítulos.

Las aguas minerales artificiales, componen un capítulo especial.

Cincuenta y un capítulos están consagrados á las materias siguientes: polvos, pulpas, zumos vegetales, aceites y grasas. Tisanas, apocemas, caldos, emulsiones, mucilagos, pociones. Tinturas alcohólicas, alcoholaturos, tinturas etéreas, vinos y vinagres medicinales, cervezas y aceites medicinales. Aguas destiladas, aceites volátiles, alcoholados ó espíritus. Extractos, resinas y gomo-resinas. Jarabes simples y compuestos, melitos y oximelitos, conservas y chocolates, electuarios, confecciones y opiatas, jaleas, pastas óleo-sacaruros, sacaruros, tabletas y pastillas. Especies y polvos compuestos. Masas pilulares, píldoras, gráneas, cápsulas. Ceratos, pomadas, ungüentos, emplastos, espadrapos, papeles emplásticos. Supositorios, esponjas preparadas. Cataplasmas, fomentaciones, lociones, inyecciones, colutorios, gargarismos, baños medicinales. Colirios, glicerados, linimentos, escaróticos, fumigaciones.

El capítulo 75 y último, está consagrado á reunir fórmulas usuales en el extranjero, poco ó nada usadas en Francia, que el farmacéutico rara vez tendrá ocasión de ejecutar, bajo la prescripción de los médicos franceses, pero cuyo conocimiento puede serle muy útil para satisfacer y responder á las preguntas de los enfermos ó consumidores extranjeros. La Comisión ha pensado que debía ofrecer á la vez á nuestros prácticos la reproducción de todos los elementos esenciales, contenidos en los formularios escritos para llenar las necesidades de la Francia y del extranjero.

Las nuevas vías de transporte han hecho fáciles y numerosas las comunicaciones entre los diversos pueblos de Europa, y no es raro que un enfermo haya recibido de su médico una receta en Londres ó en Berlín, y que se vea obligado á confiar algunos días después la preparación de aquella fórmula á un farmacéutico establecido á la proximidad de las estaciones de los caminos de hierro.

Es pues necesario, que el farmacéutico francés pueda reducir á pesos y medidas métricas, las indicaciones numéricas dadas por los médicos de todos los países de Europa; lo que se les facilita por medio de las tablas de concordancia que encierran las nociones preliminares del *Codex*.

Es preciso además, que para fórmulas usuales, cuando el médico, se ha limitado á escribir el título en su receta, el farmacéutico sepa si este título tiene la misma significación en Francia que en el extranjero: no es de menos necesidad que pueda ejecutar la prescripción aunque la fórmula sea propia del país donde el enfermo ha recibido los cuidados, y esté representada solo por el nombre del medicamento, como por ejemplo, LICOR GOWLANDII, TINTURA OPII, etc.

Entre los motivos que han decidido al legislador á prescribir la publicación de un dispensario ó *Codex farmacéutico francés*, es menester colocar, en primer lugar, la necesidad de hacer universal el lenguaje de la práctica en toda la Francia, sin restringir la libertad del médico. Este puede siempre variar á su gusto sus fórmulas; pero desde que prescribe un medicamento admitido en el *Codex*, sabe á lo menos que la composición será la misma en todas las boticas del imperio. El legislador, al disponer la publicación de una obra de esta naturaleza, ha querido que los intereses de los diversos puntos de la Francia, fuesen igualmente atendidos y servidos. «Este formulario, dice, deberá contener preparaciones bastante variadas para corresponder á la diferencia de clima y á las producciones de las diversas partes del territorio francés.» La comisión no ha olvidado tan sabia recomendación y ha ido aun más allá de este pensamiento.

Así, con gran ventaja del arte de curar y de la práctica de la farmacia, se ha visto desaparecer sucesivamente todo aquello que podía ó debía ser despreciado.

Los antiguos pesos y medidas, abandonados hoy y reemplazados por los pesos y medidas métricas, han hecho que las fórmulas sean de una ejecución más sencilla y más segura.

Habiendo sido discutidas y comparadas las recetas propuestas por autores de diversas farmacopeas, han obtenido por fin la preferencia las que ofrecen mejores garan-

tías de buena preparación. Poco á poco lo que era inútil desaparece, y se conserva lo que recomienda la experiencia. El *Codex* actual, redactado con este espíritu, ofrece á los farmacéuticos franceses, en forma sucinta, el resumen de sus propios estudios y el resultado mismo de sus observaciones. La Comisión ha tenido en cuenta la experiencia profesional, donde se ha manifestado. No ha perdido jamás de vista que el *Codex* francés, debe resumir la ciencia de la farmacia francesa, como también debe, según el pensamiento del legislador, representar todas las necesidades confirmadas en el país, respecto á la preparación de los medicamentos.

La Comisión habría llevado su interés más lejos. En el momento en que la Europa y el Nuevo-Mundo, esclarecidos por el movimiento rápido de las comunicaciones abiertas por el vapor, se apresuran á adoptar el sistema métrico de pesos y medidas, y á hacerlo universal, ¿sería irracional esperar que pareciera igualmente oportuno convenirse para la adopción de un formulario farmacéutico, universal también?

La Comisión estaba convencida de que el *Codex* farmacéutico francés, mediante algunas adiciones y algunas modificaciones, que no habrían alterado ni el sentido general de sus textos, ni la dosis de sus fórmulas esenciales, podría convertirse en un *Codex* farmacéutico universal.

Faltábale el tiempo sin embargo para provocar y para realizar esta interpretación: ha debido limitarse, y tener en cuenta, en la ejecución de su trabajo, todas las indicaciones útiles que las recopilaciones publicadas en los otros países le ofrecían, y completar la obra francesa con la elección de ochenta fórmulas tomadas de las farmacopeas extranjeras, garantidas por la autoridad ó sancionadas por el uso.

Ha llegado un momento en que los países que están en comunicación incesante, y que cambian los viajeros cada día por millares, tienen el deber de examinar si no hay inconveniente en designar bajo el nombre común de *jarabe de ácido cianhídrico*, por ejemplo, un medicamento que contiene en Bélgica 4 miligramos de ácido cianhídrico por cucharada, y 10 miligramos en Francia, siguiendo el nuevo *Codex*, ó asimismo 17 miligramos según el antiguo. La Comisión no ha creído poder adoptar la fórmula belga, pero se le ha aproximado.

Ha ido más lejos en lo que concierne al agua destilada de laurel cerezo, medicamento también muy activo, y ha asimilado completamente la fórmula francesa á la belga.

El nuevo *Codex*, confundiéndose en esta materia con la farmacopea inglesa, sustituye por otra parte los aloes de las Barbadas con los aloes del Cabo de Buena Esperanza, en las fórmulas muy activas, comunes á las dos obras, como por ejemplo, *píldoras escocesas de Anderson*; *píldoras de coloquintidas compuestas*, etc.

Prescribe, para los polvos antimoniales de James, la simple mezcla del óxido de antimonio y del fosfato de cal, como la farmacopea inglesa, y no la mezcla tostada del sulfuro de antimonio y del cuerno de ciervo raspado.

El nuevo *Codex* reproduce ciertas fórmulas sacadas de las farmacopeas extranjeras, para medicamentos cuyo uso tiende á generalizarse en Francia, como por ejemplo *las gotas negras*, *el ácido sulfúrico diluido*, *el sulfato de cadmio*, *el fosfato de hierro*, *el aceite etéreo de helecho macho*, que se encuentra en las farmacopeas de Hamburgo, de Inglaterra, de Bélgica, de los Estados sardos, de los Estados Unidos, etc.

Siempre que las circunstancias se lo han permitido, la Comisión ha preparado la asimilación de los formularios farmacéuticos de los países que están en comunicación continua con la Francia. Espera que la experiencia y el tiempo, que han conducido la práctica y la enseñanza de la medicina á seguir casi por todas partes las mismas vías, conduzcan también á las comisiones encargadas de la redacción de las farmacopeas extranjeras oficiales, á adoptar los pesos y medidas métricas, y á conformarse con las prescripciones del *Codex* francés, comunmente tomadas de los datos de la práctica general de Europa, y que se ha procurado con tantos desvelos armonizar con las necesidades universales del arte de curar.

Desde la publicación de la última edición del *Codex*, la Academia imperial de Medicina, ha dado su aprobación á cierto número de medicamentos: casi todos han hallado lugar en el *Codex* actual; un número muy corto de entre ellos, tres ó cuatro, no han sido inscritos por no haberlos

adoptado la práctica médica. No hay, pues, por qué sorprenderse de esta diversidad de apreciación. La Academia de Medicina, con razón, se muestra favorable á toda novedad que la ofrece un carácter suficientemente importante ó sincero; las comisiones encargadas de la redacción ó de la revisión del *Codex*, escogen á su vez, entre estas preparaciones, aquellas que han resistido á la prueba de la práctica.

La Comisión, en fin, ha reunido en su *Apéndice* el texto exacto de todas las leyes y reglamentos actualmente vigentes, que interesan al ejercicio de la farmacia, la venta de los medicamentos y la de los venenos.

Llegados al término de una obra de larga duración, no estará de más que la comisión indique la marcha á que se ha sujetado.

Después de haber fijado el plan del nuevo *Codex*, á consecuencia de una discusión general, confió á cuatro subcomisiones el preparar las diversas partes de que debía constar. Los textos propuestos por las mismas han sido leídos, discutidos en seguida y puestos á deliberación ante la Comisión, y por lo tanto, la obra ha resultado hecha por todos los individuos.

La impresión del *Codex* ha estado vigilada por una subcomisión especial, que ha tenido un cuidado minucioso para alejar toda falta tipográfica de sus páginas, en donde la más insignificante sería un peligro.

Con el objeto de prevenir los errores y de disipar las dudas, se ha repetido asimismo en números y en letras, las dosis indicadas en las diversas fórmulas, para cada uno de los medicamentos que comprenden.

La Comisión no ha modificado, sino después de discutir, y por causas muy evidentes, las antiguas prescripciones del *Codex*. No se ha decidido á separar de esta obra, ó bien á añadir una fórmula cualquiera, sino después de haber deliberado atentamente.

Ha sido, pues, largo y penoso el trabajo á que ha debido entregarse; pero se ha abreviado todo lo posible y hecho más seguro por los estudios que la sociedad de farmacia de París había emprendido para introducir mejoras en los textos del *Codex*.

Nuestro deber es manifestarle un sincero reconocimiento y señalar todo el provecho que hemos obtenido de los numerosos experimentos á que se ha entregado. También debemos decir que á ella corresponde proseguir y completar un examen, que no habrá llegado á su término, sino cuando todos los Estados de Europa hayan adoptado un acuerdo unánime sobre este asunto.

Corresponde, en efecto, á una sociedad libre, que cuenta en su seno todos los hombres eminentes de la facultad, asegurar su porvenir, preparando las vías de asimilación de las farmacopeas europeas. Su acción oficiosa debe preceder á las manifestaciones oficiales y garantizar su éxito.

La Comisión actual habrá marcado el fin: el camino era demasiado embarazoso para que le fuese dado adoptarlo.

La Comisión manifiesta por ello un sentimiento profundo. Nada ha descuidado para corresponder á la confianza del gobierno del emperador; pero hubiera deseado que le fuese permitido colocar bajo la protección del nombre de Napoleón III una obra universal de salud pública, en relación, por su papel en el mundo, con los grandes designios que S. M. tiene por el interés de los pueblos, y que cumple cada día con gloria imperecedera, favoreciendo los progresos de la civilización general.

El Presidente de la Comisión,
J. DUMAS.

París, 15 Julio, 1866.

SECCION PRÁCTICA.

ESTADÍSTICA CLÍNICA

de la Casa de Maternidad de Madrid, desde su instalación en 1.º de enero de 1860, hasta 31 de junio de 1865, á cargo de los profesores D. Gerónimo Blasco, D. Manuel Aguirre y D. José Maenza, formulada y redactada por el segundo.

(Continuación.)

La cuestión moral y religiosa, prescindiendo del modo como pueda ser tratada dentro del Establecimiento,

está considerada allí de muy diversa manera que entre nosotros.

En España el correctivo de la inmoralidad, de la liviandad, de esa falta, que yo considero como un crimen social, es la ocultación de él, es encerrarse hasta salir del paso, y desasirse en el acto del producto feaciente, que constituye el cuerpo del delito, con cuya manera de apreciar las cosas no hay el menor inconveniente en la repetición una y cien veces.

En la casa de Maternidad de París, por el contrario, cada puerpera tiene su cuna al lado, y el día que sale con alta tiene que cargar con su criatura, ó como si dijéramos, permítaseme la expresión vulgar, con su mochuelo: es decir, que allí el correctivo es el verdadero, y lo es en diversos sentidos; primero porque patentiza ante la sociedad la prueba de su falta, con lo cual nadie puede llamarse á engaño, y segundo porque el cariño maternal induce á la mujer al trabajo, que acaso de otro modo no practicaría.

Con relación á las oficinas ó dependencias precisas, tales como cocina, despensa, botica, anfiteatro de operaciones, instrumental, camas de parir, sillas y camillas de diversas formas según el uso, y cuantos utensilios pueden tener ventajosa aplicación, nada queda que desear.

Es verdad también, que la Maternidad de París no tiene el solo objeto de procurar asilo á la pobreza y la desgracia, tiene también otro, no menos elevado, que es el de la enseñanza, el de la clínica; porque sin disputa, la Maternidad de París es la gran cátedra del estudio tocológico.

Cumplido el objeto que me propuse al hacer esta digresión, para intercalar algunas nociones de lo que son cada uno de los referidos asilos, pasaré á manifestar: primero el cuadro estadístico de los partos ocurridos en la casa hasta fin de junio del año 1865; las deducciones á que esto dá lugar, y por último, las historias correspondientes á los casos de distocia, y aquellas que por su originalidad den lugar á ser conocidas y explicadas, prescindiendo de algún valor á la ciencia.

En este cuadro presentaré el número de partos correspondientes á cada año de los que abraza la estadística, el número de entradas, de nacimientos, de defunciones correspondientes á cada sexo, circunstancias de las acogidas, tales como la edad, temperamento, época de la aparición de los menstruos, término medio de duración del parto, horas en que han tenido lugar, término medio entre la salida del feto y la placenta, duración del embarazo, etc., etc. Pasaré después á presentar en grupos todos los casos en que un fenómeno importante haya contribuido á complicarlos ó dificultarlos, haciendo sobre él las observaciones que crea oportunas, y por último, espondré, guardando cierto orden para mejor inteligencia, todo lo que juzgue digno de especial mención en este ramo de la ciencia.

Ultimamente, y antes de su exposición, como nueva prueba de la importancia que en otras naciones se dá á las estadísticas, no puedo menos de indicar en este lugar, que muy recientemente se nos ha pedido por el Director general de Beneficencia de París una porción de datos estadísticos relativos á esta casa, todos los cuales y al-

gunos más podemos darle, porque felizmente los tenemos recogidos, como si hubiéramos previsto sus deseos.

CUADRO PRIMERO.

Cuadro estadístico del movimiento ocurrido en la casa de Maternidad de Madrid, desde 1.º de enero de 1860 en que se instaló, hasta 30 de junio de 1865.

AÑOS.	NUM. DE CAMAS.	NUMERO DE ENTRADAS.	ID. DE PARTOS.	NIÑOS VIVOS.	MUERTOS.	TOTAL.	NIÑAS VIVAS.	MUERTAS.	TOTAL.	TOTAL ABSOLUTO.	PARTOS DOBLES.	DEFUNCIONES.	Por enfers. Puerp.	Por Otras causas.
1860	30	260	249	423	6	429	114	8	422	251	2	1		
1861	30	272	287	439	40	449	132	7	439	288	1	2		
1862	30	296	287	441	40	451	130	7	437	288	1	2		
1863	35	365	342	465	9	474	162	7	469	343	1	2		
1864	420	415	407	476	16	492	205	12	217	410	3	5		
1/2 de 65	420	232	225	411	8	419	95	12	407	227	2	2	9	5
Total.	"	1840	4757	855	59	914	838	53	891	4807	10	14	9	5

Teniendo á la vista el presente cuadro, se advertirá desde luego: 1.º Que el número de partos ha venido aumentando en la Casa de una manera progresiva, á medida que se ha hecho más conocida, y que ha podido contar con un presupuesto para mayor número de camas. 2.º Que la diferencia en nacimientos entre varones y hembras es bien escasa, no pudiendo por ella establecerse principio alguno; que la diferencia entre los desprovistos de vida al nacer en uno y otro sexo es también insignificante, y que si existe alguna, está en relacion del número. 3.º Que los partos dobles ó de gemelos han salido del 4 al 5 por 1000: el de grandes deformidades ó monstruosidades á

Voco mas del 1/2 por 1.000, pues hemos tenido dos en 1797 partos. 4.º Qué el número de defunciones por enfermedades puerperales, ó sea dependientes del trabajo del parto, ha salido al 1/2 por 100, y el originado por dolencias completamente ajenas á él, puede decirse que al 1/4 por 1000 próximamente, resultando en conjunto una mortandad en este quinquenio de 3/4 por 100, cifra bien escasa por cierto, que no dará lugar á las alharacas que contra las Casas de Maternidad se han levantado en otros Países. A la conclusion del trabajo que me propongo llevar á cabo, daré como resumen el detalle clasificado del diagnóstico de cada uno de los casos que han producido la muerte: el número de metrorragias, eclampsias, accidentes convulsivos de otra índole, versiones, aplicaciones de forceps, etc., etc., para que resalten con más exactitud.

Para proceder ahora á la parte histórica, analítica y sintética, de otros puntos que han de apoyarse en los hechos relativos al embarazo y parto especialmente, debo recordar lo indicado con anterioridad, á saber: que si bien resulta un total de 1797 partos en cinco años y medio, en cuya cifra hemos podido y debido apoyar la estadística del cuadro número 1.º y de la última parte del 4.º, ó sea la relativa al número de partos ocurridos en cada mes, porque ha sido fácil contar con estos datos exactos, en adelante solo cifraré los resultados con relacion á 1261, total correspondiente á los años de 62, 63, 64 y mitad del 65, en que contamos con elementos recogidos por nosotros mismos. Nuestros lectores no habrán olvidado lo dicho respecto de los dos primeros años en los que no fué posible atender, como en todo lo incipiente, mas que á lo de gran bulto, sin ser fácil fijarse en otros detalles minuciosos.

CUADRO SEGUNDO.

Edad de las acogidas el día de su ingreso.

De 14 á 15 años.	38, ó sea el 3 por 100
De 15 á 20.	330, ó sea el 28 id. id.
De 20 á 25.	499, ó sea el 42 id. id.
De 25 á 30.	271, ó sea el 23 id. id.
De 30 á 40.	423, ó sea el 40 id. id.

CUADRO TERCERO

Temperamentos.

Nervioso.	484 el 40 por 100
Sanguíneo.	342 el 26 id. id.
Linfático.	459 el 30 id. id.
Indeterminado por su estado.	9

Total. 1261

CUADRO CUARTO

Circunstancias de las ingresadas.

Primíparas.	794 el 66 por 100
Multiparas.	467 el 26 por 100

Total. 1261

CUADRO QUINTO.

Horas en que los partos han tenido lugar.

De 6 á 12 de la mañana	441 el 37 por 100
De 12 de la m. á 6 de la t.	256 el 21 id. id.
De 6 de la t. á 12 de la n.	267 el 22 id. id.
De 12 de la n. á 6 de la mgda.	297 el 25 id. id.

Total. 1261

CUADRO SEXTO.

Duración del parto.

De una á tres horas.	454 el 13 por 100
De tres á seis.	272 el 22 id. id.
De seis á doce.	514 el 43 id. id.
De doce á diez y ocho.	426 el 10 id. id.
De diez y ocho á veinticuatro.	95 el 8 id. id.
De veinticuatro á treinta y seis.	37 el 3 id. id.
De treinta y seis en adelante.	26 el 2 id. id.
Indeterminada.	37 el
Total.	4264

CUADRO SETIMO.

Tiempo transcurrido desde el parto á la salida de las secundinas.

En el primer cuarto de hora.	840 el 70 por 100
De un cuarto á media hora.	202 el 17 id. id.
De media á una hora.	93 el 4 id. id.
De una á seis horas.	65 el 5 id. id.
De seis horas en adelante.	26 el 2 id. id.
Estraidas.	35 el 3 id. id.
Total.	4.262

CUADRO OCTAVO.

Epocas en que se ha presentado la primera menstruación.

A la edad de 10 años en.	3 el 1/4 por 100
A la de 11 años.	44 el 1/10 id. id.
A la de 12.	81 el 7/10 id. id.
A la de 13.	111 el 9/10 id. id.
A la de 14.	165 el 13/10 id. id.
A la de 15.	234 el 19-4/12 id. id.
A la de 16.	298 el 25/10 id. id.
A la de 17.	141 el 12/10 id. id.
A la de 18.	83 el 7/10 id. id.
A la de 19.	33 el 3/10 id. id.
A la de 20.	46 el 4-1/12 id. id.
A la de 21.	7 el 1/12-0/10 id. id.
A la de 22.	5 el 1/10-0/10 id. id.
A la de 23.	2 el 1/16-0/10 id. id.
A la de 24.	2 el 1/16-0/10 id. id.
De época ignorada.	66
Total.	4264

CUADRO NOVENO.

Duración del embarazo, calculado desde la última menstruación al día del parto.

Abortos antes del 5.º mes.	2 el 1/16 por 100
Id. entre el 5.º y 6.º.	7 el 1/12 id. id.
Entre el 6.º y 7.º.	36 el 3 id. id.
De completa madurez á juzgar por el desarrollo de la criatura, verificado entre los 240 y 245 días.	22 el 4 3/4 por 109
Entre los 245 y 250.	49 el 4 1/12 id. id.
Entre los 250 y 255.	43 el 3 1/12 id. id.
Entre los 255 y 260.	64 el 5/10 id. id.
Entre los 260 y 265.	266 el 22/10 id. id.
Entre los 265 y 275, ó sea en esos diez días.	604 el 5 id. id.
Entre los 275 y 280.	91 el 4 1/12 id. id.
Entre los 280 y 290.	42 el 3 1/12 id. id.
Entre los 290 y 300.	23 el 2/10 id. id.
Entre los 300 y 340.	41 el 2/10 id. id.
Indeterminada.	31 el 2/10 id. id.
Total.	4264

CUADRO DECIMO.

Provincias á que pertenecian las acogidas en el establecimiento.

Alava.	34	Guadalajara.	56	Segovia.	30
Albacete.	6	Guipúzcoa.	41	Sevilla.	41
Alicante.	44	Huelva.	2	Soria.	17
Almería.	0	Huesca.	3	Tarragona.	6
Avila.	40	Jaen.	6	Teruel.	3
Badajoz.	4	Leon.	23	Toledo.	38
Baleares.	1	Lérida.	2	Valencia.	32
Barcelona.	7	Logroño.	43	Valladolid.	25
Búrgos.	16	Lugo.	114	Vizcaya.	24
Cáceres.	5	Madrid.	105	Zamora.	7
Cádiz.	8	Málaga.	9	Zaragoza.	34
Canarias.	0	Murcia.	42	Francia.	3
Castellon.	4	Navarra.	38	Quito, república del Ecuador.	5
Ciudad-Real.	35	Orense.	96	Indeterminadas.	2
Córdoba.	5	Oviedo.	103		
Coruña.	22	Palencia.	44		
Cuenca.	42	Pontevedra.	72		
Gerona.	2	Salamanca.	43		
Granada.	3	Santander.	63		
	215		813		233
					4.264

CUADRO UNDECIMO.

Número de partos ocurridos en cada mes.

Año de 1860.	61	62	63	64	65	Total.
Enero.	23	24	22	24	40	165
Febrero.	32	21	25	26	35	175
Marzo.	49	23	22	32	41	161
Abril.	47	25	24	28	35	159
Mayo.	20	20	49	26	38	143
Junio.	20	26	24	38	36	177
Julio.	47	26	26	30	35	134
Agosto.	24	22	24	22	41	133
Setiembre.	48	24	25	32	43	142
Octubre.	22	49	49	24	42	123
Noviembre.	45	32	34	27	29	137
Diciembre.	22	25	23	36	42	148
	249	287	287	342	407	1797

Como apreciarán los lectores, despues de examinados los cuadros que anteceden, á la vez que sujeto á cifras todo aquello que numerarse puede con rigor y exactitud, tal como la edad de las acogidas al entrar en el Establecimiento, temperamentos, horas en que los partos han tenido lugar, duración de ellos, épocas del período menstrual, duración del embarazo, etc. etc., me he tomado el trabajo de consignar al márgen el correspondiente tanto por cierto, con el fin de que al encontrarlo hecho, lo que se tomen la molestia de detenerse á consultarlo, aprecien al primer golpe de vista esta circunstancia, y puedan con facilidad compararla con el que arrojen las estadísticas diseminadas en otros trabajos de esta índole. Una observación me permitirá hacer en este momento, y es que el tanto por cierto señalado á cada circunstancia no tiene todo el rigor matemático que pudiera tener, en primer lugar por que esa precisión no ofrece en esta materia una importancia tal que no pueda pasar sin ella y en segundo, porque siendo indispensable detenerse á operaciones matemáticas escrupulosas para lograr el

objeto, no quedaria compensado el tiempo necesario con la mayor utilidad que habia de reportar.

Además debo tambien manifestar, que es posible se halle algun error de cálculo ó de pluma: si en alguna cifra se notára equivocacion, puede suplirla el lector deduciendo la proporcion verdadera de la cifra correspondiente, en la cual creo no haberme equivocado.

(Se continuará.)

PRENSA MÉDICA.

Nuevo tratamiento del antrax.

El Sr. FOUCHER, cirujano del hospital de San Antonio en París, ha ideado un ingenioso procedimiento quirúrgico para la curacion del antrax. Esta afeccion no deja de tener con frecuencia malos resultados, y por eso ocupa la atencion de los prácticos hace algun tiempo.

Hay procedimientos quirúrgicos cuyo uso es solo permitido á cirujanos de gran reputacion, como el que ha propuesto las incisiones múltiples, y á quien sus clientes obedecen ciegamente. Pero los cirujanos que no han llegado á este apogeo, encuentran clientes que no se someten sino á los procedimientos quirúrgicos menos enérgicos, como los cáusticos, las punciones y las incisiones cutáneas, etc.

En el procedimiento que emplea el Sr. FOUCHER, el instrumento cortante no hace papel alguno; se excluye tambien el cáustico; todo el aparato consiste en una ventosa de bomba.

Un hombre de 48 años tenia en la region dorsal, al lado izquierdo y al nivel de la espina del omóplato, un tumor que presentaba todos los caracteres del antrax, y cuyo origen databa de 15 dias: este tumor tenia el volumen de un huevo de gallina, era blanco al tacto, sin fluctuacion evidente, limitado y situado en medio de una pastosidad bastante considerable; la piel que le cubria tenia un color rojo-violado, que se estendia alrededor del tumor; la parte más tumefacta de la piel estaba perforada por varios pequeños agujeros, por donde salia un pús sanioso y sanguinolento; la temperatura aparecia aumentada al nivel de la tumefaccion, y los dolores lancinantes se exasperaban á la presion; el estado general del enfermo, bueno; aunque habia algo de fiebre.

Entonces tuvo el Sr. FOUCHER la idea de ensayar un procedimiento, que se recomendaba por la facilidad de su aplicacion: tomó una ventosa de un diámetro de 4 á 5 centímetros, á la cual adoptó un cuerpo de bomba; colocó esta ventosa en el vértice del tumor é hizo el vacío. La cavidad de la ventosa se llenó de pús sanguinolento y de tejidos mortificados, que contenia el tumor; se dejó aplicada esta ventosa por algunos instantes, y cuando se quitó, el primer efecto producido fué, además de la detersion del tumor, la desaparicion del dolor.

Se hicieron tres aplicaciones de la ventosa en dias alternos; el tumor se vaciaba siempre del detritus orgánico que contenia, y á la tercera aplicacion se desprendió la porcion de piel que le cubria, dejando al descubierto una herida de buena calidad, completamente limpia y cubierta de pezoncillos carnosos: los bordes de la solucion de continuidad eran irregulares, cortados oblicuamente y desprendidos, la supuracion de buenos caracteres; se curó con cataplasmas emolientes y la herida se cicatrizó en pocos dias.

Esta observacion sugiere un recurso quirúrgico imprevisto, que es ingenioso, de aplicacion poco dolorosa, y cuyo sencillo aparato está al alcance de todos, y no acobarda al enfermo más pusilánime. Además, este método responde perfectamente á los deseos formulados en las discusiones académicas; deterge sin desbridar, y evita la erisipela y demás complicaciones que pueden temerse en el tratamiento del antrax.

(Medecine contemporaine.)

Uso médico del espectroscopio, por el doctor Bird Herapath.

Las aplicaciones notables del espectroscopio y de la análisis espectral, son generalmente conocidas y se comprenden fácilmente las ventajas que puede reportar á la química fisioló-

gica ó patológica un procedimiento de análisis que ha permitido encontrar el hierro en la composicion del sol.

En el espectroscopio que Kirchhoff empleaba para la luz solar, el rayo luminoso era recibido al través de una lente de 60 diámetros de aumento, y examinado con otra lente análoga despues de haber atravesado cuatro prismas de FLINT, colocados entre dos objetivos. Este es en cierto modo un examen microscópico del espectro solar.

Pero si en lugar de la luz del sol se estudia una llama en la que se han introducido vapores encandescentes de diversos metales, se percibe en el espectro de esta llama dos rayas transparentes, características para cada metal, por su posicion, su coloracion, su número ó su brillo. Se pueden estudiar del mismo modo, haciendo algunas modificaciones en el aparato, las cenizas orgánicas y aun las disoluciones débiles de los principios animales ó vegetales, ó las materias colorantes. Así es como se han estudiado más especialmente los principios colorantes de la sangre.

Aplicado ya en medicina al estudio de los principios minerales de las aguas y de los vegetales, el espectroscopio debe adquirir un verdadero valor en los estudios médicos legales.

Segun *El Pharmaceutical Journal*, se ha empleado por primera vez el análisis especial para descubrir las manchas de la sangre, por el Dr. BIRD HERAPATH.

Se trataba de encontrar las manchas de sangre en una hacha: la parte metálica no presentaba ninguna mancha; pero quitado el mango, se cortaron astillas finas en el punto en que este se introduce en el anillo metálico. El microscopio hizo reconocer manchas, debidas al óxido de hierro, y algunas formadas por sangre coagulada. En algunos puntos la madera estaba infiltrada de materia colorante de la sangre, alterada por la accion del agua. En fin, se reconocieron algunos glóbulos de sangre que presentaban los caracteres de la humana.

Macerando astillas finas del mango en agua destilada, se obtuvo una disolucion ligeramente coloreada, que se sometió despues de la filtracion al análisis químico y al examen óptico por el microspectroscopio. El líquido sometido á la accion de la luz presentó con claridad los mismos caracteres que una disolucion de sangre examinada por via de comparacion. Se notaban las mismas rayas oscuras debidas á la absorcion de la luz, y en ambos casos se podia observar en el verde y en el límite de los rayos amarillos dos cintas negras de absorcion.

Una sola sustancia podia producir cintas negras, y es la cochinilla disuelta en el amoniaco; pero es diferente la posicion de estas cintas.

El Dr. BIRD HERAPATH reconoce que el espectroscopio no le hubiera permitido por sí solo distinguir las dos soluciones inme diatamente; pero añadiendo el examen químico, no podia quedar duda alguna.

Estos tres modos de examen, dieron una serie de resultados que permitieron afirmar que las manchas de la hacha eran de sangre humana. (*Gazette Hebdomadaire.*)

De las inyecciones subcutáneas en oftalmología por el Sr. Hoering, médico de Ludwigsburg.

El autor no trata de escribir una monografía, ni añadir nuevos documentos á los que ya existen, sino de dar á conocer su experiencia personal y animar á los que por desconfianza no se hayan decidido á hacerlo todavía. Las ventajas que encuentra en el uso hipodérmico de los remedios, comparado con su uso interno, consisten: 1.º, en una rapidez de accion mayor, pues que la morfina, por ejemplo, obra á los 15 ó 30 segundos, lo cual en ciertos casos, como las intoxicaciones, tétanos, cólera, etc., puede salvar la vida; 2.º, en la posibilidad de emplear estas sustancias con muchos menos inconvenientes, en las enfermedades en que su uso interno tiene ciertos peligros, por ejemplo, la morfina en la fiebre tifoidea, los catarros gastro-intestinales, etc., y en los que puede ofrecer dificultades el determinar la dosis.

Los casos que cita el autor en apoyo de sus opiniones, son los siguientes:

Una mujer débil, con dolores de estómago, á la cual practicó en el intervalo de algunas semanas dos iridectomias, por una iritis exudativa; operacion seguida en ambas ocasiones de una violenta neurosis ciliar. Una dosis de medio grano de morfina, administrada inmediatamente despues de la primera operacion, produjo mal estar, vértigos, vómitos, y aun síncope, accidentes que se combatieron con vino y café, y que impidieron el efecto calmante de la morfina. Habiendo recurrido al dia siguiente á una inyeccion subcutánea de una sexta parte de grano de acetato de morfina, solo hubo un ligero mal

estar, que desapareció espontáneamente en un cuarto de hora, siguiendo despues un sueño saludable. Más tarde se hizo un nuevo ensayo comparativo y el resultado fué idéntico.

A una mujer de 43 años, con un glaucoma agudísimo, que llegó en pocas horas á su mayor intensidad (glaucoma fulminante), sin poderse contener por la grande excitación de la enferma, por la sensibilidad increíble de la conjuntiva palpebral y del globo ocular, el autor pudo practicar una operación de iridectomia, una hora despues de haberle dado un tercio de grano de morfina por la vía endérmica, lo cual hizo cesar completamente la neurosis ciliar. Quince días despues se presentaron iguales accidentes en el otro ojo; se hizo la misma inyección y pudo practicarse la iridectomia al cabo de una hora. El resultado de este proceder fué tanto más feliz, cuanto que hubiera sido preciso esperar 48 horas despues de la ingestión de grandes dosis de morfina, antes de poder practicar la operación de Graef; gracias á la pronta intervención quirúrgica, la enferma vé con los dos ojos, como antes de la operación, la cual hecha más tarde no hubiera impedido una ceguera completa.

En un caso de parálisis funcional incompleta de la retina sin alteración visible con el oftalmoscopio, con estrabismo divergente periódico del ojo izquierdo y disminución considerable de la vista, hacía muchos meses; despues de todos los remedios empleados por otros prácticos y una aplicación de sanguijuelas artificiales de Heurteloup, de purgantes y pediluvios, empleó el autor inyecciones subcutáneas de estricnina, y á la tercera el enfermo veía á más de un pie de distancia, y de cerca podía leer caracteres de menor tamaño que antes; á la sexta inyección se había restablecido la vision, y curó completamente.

En cuanto á las inyecciones de atropina, han tenido poco éxito en comparación con su instilación en el saco conjuntival; obran con más lentitud, por menos tiempo y producen más fácilmente una intoxicación. Esto es lo que he visto, dice el autor, en un caso refractario á las instilaciones de atropina, y en el que hice una inyección subcutánea cerca del ojo, á fin de poder extraer una catarata; lo cual apoya la contraindicación del uso de las inyecciones hipodérmicas de este agente.

(Wurtemb. med. correspondenz.)

De la atrofia muscular progresiva; por el señor Lockhart Clarke.

Con motivo de un hecho de atrofia muscular progresiva comunicado á la sociedad médico-quirúrgica de Londres por el Sr. MERYOM, el Sr. LOCKHART CLARKE ha hecho algunas advertencias sobre esta enfermedad, bajo el punto de vista de las relaciones en que se encuentra la degeneración de los músculos con las lesiones del sistema nervioso. El señor LOCKHART, cuya competencia en materia de anatomía patológica nadie puede dudar, no rehusa admitir que pueda haber atrofas musculares progresivas, independientes de una afección primitiva de los centros nerviosos; pero resulta de sus investigaciones que los hechos de este género deben considerarse como excepciones muy raras. No cree que sea posible en el estado actual de la ciencia, reconocer en el vivo si hay ó no una alteración del sistema nervioso.

La falta de dolores, á la cual el Sr. MEYRON da cierta importancia, no prueba nada, y para demostrarlo cita el señor CLARKE el caso de un niño, que había muerto con atrofia muscular progresiva sin dolores: el puente de Varolio y la mayor parte de la médula oblongada no estaban alterados; pero se encontró una exudación granulosa, que ocupaba una parte del núcleo del nervio espinal y se extendía al del hipogloso; al mismo nivel las partes laterales del bulbo habían sufrido cierto grado de degeneración. Esta alteración era tanto más interesante, cuanto que la atrofia muscular había empezado por la lengua. El dolor, por otra parte, no se observa sino en una tercera parte próximamente de los sujetos afectados de atrofia muscular progresiva.

Demostrada la existencia de alteraciones anatómicas en un caso dado, la interpretación puede naturalmente variar, y se preguntará si no serán más bien consecuencia que causa de la degeneración de los músculos.

El Sr. CLARKE cree, que este modo de pensar es está formalmente contradicho por todo lo que sabemos de patología del sistema nervioso. Recuerda á este propósito que habiendo examinado la médula espinal de un individuo que había sufrido mucho tiempo antes una amputación de la pierna, no ha podido encontrar diferencia notable entre las dos mitades late-

rales de la médula. Hace además notar, que las lesiones del sistema nervioso que se observan en la atrofia muscular progresiva, no consisten en una simple atrofia; son verdaderas degeneraciones, reblandecimientos, exudaciones.

(The Lancet.)

De la influencia curativa de la fiebre tifoidea en la enagenación mental; por el Sr. Nasso.

Aunque esta influencia curativa parezca menos frecuente que la de la fiebre intermitente, y por el contrario, no sea muy raro ver una enagenación mental consecutiva á esta fiebre, hay cierto número de casos citados por varios autores, en los que la fiebre tifoidea ha curado enagenados. BAGH lo ha visto 10 veces en 11 casos, SCHLAGER 6 en 11, y GAYE 4 en 62, ó sea por término medio, 23,81 veces por 100. El autor refiere la historia de una enagenación mental, repetida despues de tres años de curación y llegada á tal extremo que no parecía probable se curase, cuando la enferma fué invadida de una fiebre tifoidea, que decreció despues del segundo septenario, y con cuya mejoría coincidió una lucidez completa, que permitió dar libertad á la enferma al cabo de un mes.

(Allgemeine zeitschrift fur Psychiatrie.)

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ÓRDEN.

Sanidad.—Sección 1.^a Negociado 2.^o

Enterada la Reina (q. D. g.) de la esposición elevada por el Ayuntamiento de la ciudad de Teruel, en solicitud de que se aclare y deslinde si la clase médica devenga derechos cuando se emplea en servicios del Estado y bien de la sociedad: considerando por una parte que tanto el uno como la otra necesitan de la cooperación del citado Cuerpo para su desarrollo orgánico, y por otra, que siendo libre el ejercicio de la profesion, segun el art. 79 de la ley de 28 de noviembre de 1833; S. M. se ha dignado resolver este expediente, dictando las dos disposiciones generales siguientes:

1.^a Que todos los médicos y cirujanos, ya libres ó ya pertenezcan á la Beneficencia municipal ó provincial, están obligados á suministrar, cuando el Gobierno lo crea necesario, todo lo relativo á estadísticas, estados sanitarios y de vacunación, sin devengar por ello ninguna clase de honorarios.

Y 2.^a Que todas las demás clases de informes ó servicios, no prescritos en la disposición anterior, no se les podrán exigir á los primeros, á no ser retribuyéndoles con la equidad conveniente, sus trabajos.

Lo que de orden de S. M. se inserta en la *Gaceta* como resolución de este expediente, y para que sirva de jurisprudencia en los casos análogos que puedan ocurrir en lo sucesivo. Madrid 28 de agosto de 1866.—Gonzalez Brabo.

MINISTERIO DE MARINA.

REAL ÓRDEN.

Dirección del Personal.

Conformándose la Reina (q. D. g.) con lo propuesto por V. S. en carta núm. 190 de 28 de julio último, ha tenido á bien resolver se hagan las oportunas publicaciones convocando á cubrir 16 plazas de alumnos, pensionadas por este Ministerio, que existen vacantes, á cuyo fin, se admitirán hasta el 1.^o de noviembre próximo las solicitudes que se presenten con las circunstancias prefijadas en Reales órdenes de 16 de junio de 1863 y 29 de diciembre del mismo año.

De Real orden lo digo á V. S. á los efectos correspondientes.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 6 de setiembre de 1866.—Rubalcava.

Sr. Director de Sanidad militar de la Armada.

SANIDAD MILITAR.

13 agosto. 1866 Promoviendo al empleo de inspector médico supernumerario del ejército de Filipinas, al subinspector de primera clase, D. José Parejo y del Valle, y al de

subinspectores médicos supernumerarios de primera clase respectivamente de los ejércitos de Cuba y Puerto Rico, á los de segunda clase, D. Manuel Rico y Conde y D. Andrés Alegret y Mesa, con la antigüedad de 6 de julio último, con arreglo á la Real orden de 27 de junio de 1864.

Id. id. Concediendo la cruz de emulacion científica de Sanidad militar al primer ayudante, médico mayor supernumerario, D. Francisco Arranz y Herrera y á los primeros ayudantes médicos D. Modesto Martinez y Gutierrez Pacheco, y D. Laureano García Camison y Dominguez, en recompensa del mérito que han contraído redactando la cartilla de instruccion facultativa para los individuos de las compañías sanitarias.

Id. id. Concediendo abono de tiempo para derechos pasivos por el que sirvió de médico en el hospital militar de Manzanillo en la Isla de Cuba, al primer ayudante don Manuel Rodríguez y Moreno.

Id. id. Traslado la Real orden de 4 de julio anterior expedida por el ministerio de la Gobernacion, acerca de los documentos justificativos que ha de presentar el médico mayor, jefe de Sanidad militar de Fernando Póo, don Melitino Lopez y Sanchez Nieto, para obtener la cruz de epidemias por sus servicios en la de viruelas en dicha Isla en 1864.

Id. id. id. Manifestando procede dar las gracias al médico mayor del ejército de Cuba, D. Manuel Grau y Espalter, por los servicios que prestó en Baracoa en la epidemia de cólera en 1863, pero no concederle la condecoracion solicitada.

Id. id. id. Manifestando no haber méritos bastantes para conceder la cruz de epidemias, solicitada por el médico mayor D. Juan Lopez de Ochoa y Venegas, por sus servicios en el hospital militar de Sevilla en la del cólera del año próximo pasado.

Id. id. Aprobando el nombramiento de médico auxiliar del hospital militar de Búrgos de D. Zacarias Bárcena y Romo, con el haber de 30 escudos mensuales.

Id. id. Mandando que el primer ayudante médico del hospital militar de Alcalá de Henares, D. Carlos Rico y Olivares, quede en situacion de reemplazo, y que vuelva á ser alta en su destino, en la bandera de Ultramar, en Cádiz, el de igual clase D. José Noriega y Gomez.

Id. id. Resolviendo no sean admitidos á oposicion los extranjeros que puedan presentarse, si previamente no exhiben las cartas de su naturalizacion en España.

15 Agosto. Concediendo las gracias que se espresan en la relacion que sigue á los individuos del cuerpo que, habiendo asistido con determinadas condiciones, segun la Real orden de 7 de junio de 1863, á la campaña de Santo Domingo sin haber recibido por ello gracia alguna, han resultado con derecho á ella, otorgándose las que se señalan como recompensa de sus servicios especiales durante la espresada campaña, en que tomaron parte.

Médicos mayores. D. Francisco Agreda y Loraque, don Juan Laguna y Martinez, Significacion á Estado para la cruz de Carlos III.

Primeros ayudantes médicos: D. Narciso Falcó y Burgell, id. de Isabel la Católica.

D. Miguel Torija y Escrib, D. Ernesto Martinez de la Riva, grado de médicos mayores.

D. Antonio Frean y Lizandra, D. Gabriel Lozano y Serrablo, significacion á Estado para la cruz de Isabel la Católica.

Primer ayudante farmacéutico, D. Jaime Caldés y Lledó. Id. médico, D. José Labarta y Aguin, grado de médico mayor.

Subayudantes: D. Francisco Garcés y Gonzalez, don Antonio Gil y Juan, significacion á esta lo para la cruz de Isabel la Católica.

25 id. Concediendo el pase á la Peninsula al primer ayudante médico, D. Francisco Vila.

Al mismo.—Id. licencia al segundo ayudante farmacéutico, D. Santiago Estéban.

Al mismo.—Id. prórroga de id. al primer ayudante médico D. Juan Quilez.

Al mismo.—Id. abono de haberes al segundo id. id., D. Antonio Astolfi.

22 id. Concediendo dos meses de licencia al segundo ayudante médico, D. Eduardo Dominguez.

Al mismo.—Id. al id. id., D. Juan Adzerol.

Al mismo.—Id. al primer id. farmacéutico, D. Eusebio Pelegri.

Al mismo.—Id. al subinspector médico, D. Pedro Ma-drigal.

Al mismo.—Destinando al hospital militar de Alhucemas al segundo ayudante farmacéutico, D. Juan Coll.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 17 de mayo de 1866.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Se dió cuenta de haberse recibido con destino á la Biblioteca:

Discursos leídos ante la Real Academia de ciencias y artes en la recepcion del Excmo. Sr. D. Casiano de Prado, 2 ejemplares.

Acta de la sesion inaugural de la Real Academia de medicina y cirugía de Barcelona, 3 ejemplares.

Acto continuo se leyó por la comision de efemérides el dictámen sobre la de 1864.

Continuándose despues la discusion sobre el uso del tártaro emético en la neumonía, pidió la palabra el señor SAN MARTIN, y dijo: que afortunadamente todos los académicos tenían datos para juzgar en la cuestion promovida por el Sr. Santero; y que para resolverla bien era preciso, como habia dicho este señor, analizar la enfermedad y el remedio.

Creo, añadió, que no debíamos considerar un tipo único en la pulmonía, sino más bien las pulmonías. Se dice que la pulmonía es la inflamacion del parenquima pulmonal; pero este parenquima es muy complejo, en él abunda poco el tejido celular, que es á la verdad aquel cuya inflamacion se toma como tipo.

Advertiré con este motivo, que no creo se pueda considerar como tipo de las inflamaciones la del pulmon; este es un órgano muy especial por su testura y funcion, que están en relacion con sus enfermedades.

No siendo, pues, el pulmon análogo á los demas órganos, su inflamacion no puede ser tipo de inflamaciones.

Por lo demas, es un mal llevar á la cabecera de los enfermos tipos preformados, y esto es lo que hacemos indebidamente respecto de las pulmonías. Es preciso considerar estas en su pluralidad y en sus diferencias, segun las condiciones del sugeto.

Sin embargo, voy á ocuparme de la pulmonía, á que más generalmente se refieren los autores, y despues, al tratar de la terapéutica, diré lo que pienso sobre las demas pulmonías que difieren de este tipo.

El Sr. Santero decia con cierto escándalo, que muchos médicos dejan la pulmonía sin tratamiento. Por mi parte, creo que esta enfermedad se cura por sí sola, y aunque el arte auxilie eficazmente, opino que á menudo le damos más que lo que le corresponde.

Que la pulmonía se cura espontáneamente, lo prueba además del ejemplo de las viruelas y otras enfermedades análogas, el gran número de hechos que se observan por todo el mundo en varias circunstancias que en el dia se ofrecen. Además, muchos observadores han dado estadísticas de esta clase de curaciones.

Estas pulmonías, abandonadas á sí mismas, pueden ser más ó menos estensas; cuando lo son en alto grado, las probabilidades de curacion espontánea se hacen muy escasas. Pero si son poco estensas y no tienen tendencias invasoras, pueden curarse fácilmente. Además, las circunstancias del enfermo contribuyen á hacer más ó menos necesaria la intervencion del arte.

Al lado de esta pulmonía legítima, viene la complicada, y por último, se han de tener presentes las condiciones individuales de que acabo de hablar.

En el principio, la pulmonía es un estado hiperémico activo sin trabajo flogístico; luego viene el trabajo fluxionario, y entonces se presenta la costra en la sangre. En tales circunstancias conviene la sangría; más tarde ya no estan oportuna. Este remedio es el antiflogístico más directo, sobre todo en la enfermedad que nos ocupa. Siendo esta interna, nos faltan los medios de que disponemos en las inflamaciones externas. En estas se aplican los sedantes; pero en las internas solo se puede acudir á los antiflogísticos generales.

Es preciso sangrar pronto y con abundancia, siempre

con relacion á las circunstancias del enfermo. La sangría, es verdad, no se puede formular como hace Bouillaud; pero sí se puede decir que debe sangrarse en general, como queda dicho.

Por mi parte dudo de la ley establecida por el Sr. Santero, de que no puede hacerse abortar las pulmonías. Toda génesis es susceptible de aborto, y por lo tanto mejor podrá sufrirle la enfermedad, que es un sér imperfecto.

El beneficio de la sangría va perdiendo de importancia á medida que adelanta la enfermedad; lo más que se puede hacer entonces es moderarla.

El método que acabo de esponer tiene tambien sus limitaciones en los niños, en la mujer, en los ancianos, en quienes no hay tanto vigor y resistencia. Sin embargo, se teme demasiado sacar sangre á los niños: yo creo que proporcionalmente puede usarse en ellos los mismos medios que en los adultos.

Pero hay otra clase de pulmonías, que pudieran llamarse consecutivas, como son las catarrales. En estas tampoco convienen las sangrías, y pudiera decirse lo mismo de otras circunstancias, susceptibles de multiplicarse mucho.

Ahora bien: la cuestion presente no es la de la sangría, sino de los antimoniales; pero yo he necesitado empezar por lo dicho para proceder por comparacion.

El origen del uso del tártaro emético es un error filosófico. La teoría de Rasori estaba lejos de hallarse bien comprobada. En la práctica se han estudiado los antimoniales; los han ensayado profesores distinguidos y principalmente Laennec, á quien han imitado más ó menos los demas, sin estar conformes en el modo de obrar de este remedio.

Empieza la discordancia en los efectos secundarios del tártaro emético; unos, como Trousseau, creen que son depresivos de las fuerzas del aparato circulatorio, y esto da lugar á una esplicacion del modo de obrar del emético en las pulmonías.

Por mi parte no puedo afirmar lo que dicen estos autores. Quizá sea porque no haya usado el tártaro emético á tan altas dosis. Mialhe al asentar los efectos depresivos, dice que están en razon directa de la solubilidad de la preparacion que se usa. Yo he usado casi siempre el óxido blanco de antimonio, que es insoluble.

El emético produce vómitos, sea cualquiera el camino por donde se ponga en contacto con el organismo. Con el vómito coincide siempre esa depresion de que hemos hablado. Esta accion hipostenizante no se puede negar al tártaro emético; pero luego viene la reaccion; la hipostenia no puede sostenerse, y para evitar la reaccion consecutiva, se alejan ó disminuyen las dosis; pero entonces falta el efecto hipostenizante que se espera.

En cuanto á la accion revulsiva sobre el tubo digestivo, es sin duda posible; y la creo muy útil en ciertos casos. Pero no es conveniente en todas las pulmonías, sino en aquellas en que hay una complicacion en el tubo digestivo, como en las llamadas pulmonías biliosas.

Resulta, en fin, que la teoría de la hipostenia no es satisfactoria. Lo mismo puede decirse de la teoría química.

El estado catalítico, á que apela el Sr. Mialhe, no puede servir de base á un razonamiento, porque es desconocido. Además, él supone, sin prueba suficiente, que la accion del emético en la sangre, se reduce á impedir su oxigenacion.

Venimos, pues, á quedarnos sin teoría, y esto me parece preferible cuando ninguna es satisfactoria. Por mi parte, creo al tártaro emético útil bajo diversos puntos de vista. No entiendo que puede reemplazar á la sangría, y si solo que debe usarse cuando esta no es conveniente.

Al uso de este remedio sigue un mejor aspecto de los espútos, y esto ya es algo; yo no esplicaré lo que sucede en el órgano; pero sí diré que se modifica favorablemente; por lo tanto, se deberá usar semejante recurso en los casos en que esté indicado, despues de la sangría.

He hecho bastantes autopsias, y la experiencia me ha enseñado que hay algunas pulmonías contra las que nada puede el arte. Hallándome en el Pardo, asistiendo al hospital militar, ví entre otros un soldado que tenia supurados ambos pulmones y hasta pús en la cavidad de las pleuras.

En cambio, referiré otro hecho de un carabiniero á quien hice nueve sangrías. En la primera no habia suero en la sangre ni costra flogística: la sangre se convertia

toda en coágulo. Poco á poco se modificó este estado y el enfermo se curó.

Resumiré lo espuesto, diciendo que considero á la sangría como el remedio principal en las pulmonías, que despues viene el emético, y que no tenemos teoría que esplice satisfactoriamente la accion de este medicamento.

Concluido el discurso del Sr. San Martin, y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesion.

El Secretario perpétuo, MATÍAS NIETO SERRANO.

VARIEDADES.

UNA VISITA AL HOSPITAL PATRIMONIAL DE ARANJUEZ.

Hemos tenido ocasion de visitar, aunque de paso y por mera casualidad, el bello hospital que en Aranjuez sostiene á sus espensas el Real Patrimonio. Consolador es, por cierto, para el observador filántropo, encontrar en aquel punto, bastante ocasionado á diferentes enfermedades, y muy particularmente en algunas épocas del año á calenturas intermitentes, por efecto de los copiosos efluvios del Tajo y la multitud de riegos que cruzan hasta por algunas calles de la poblacion, un establecimiento donde la humanidad doliente y menesterosa halla seguro alivio en la curacion de sus males; satisfaccion que es tanto más viva, cuanto que dicho establecimiento no causa gastos ni sacrificios al Estado.

Hallándose el edificio en la parte mas elevada de la poblacion, escusado es decir que su situacion es la más adecuada y saludable de aquel ameno y grandioso recinto, contribuyendo no poco á sus excelentes condiciones sanitarias é higiénicas, el aislamiento en que se halla y la proximidad de los cerros que rodean el Real Sitio, y de donde surgen las más puras corrientes atmosféricas que se disfrutan en la poblacion.

El aspecto exterior, de formas, á la par que sencillas, elegantes, revela el buen gusto arquitectónico del tiempo de Carlos III, su fundador.

Un modesto, pero limpiísimo pórtico, conduce á las galerías que dan paso á las enfermerías y demas dependencias del establecimiento, completo de todo, hasta de capilla pública y habitacion independiente para las hermanas hospitalarias de la Caridad. Un órden admirable, la pulcritud y la limpieza más esmeradas, resplandecen en el conjunto y en los detalles más menudos. Las bóvedas de las galerías, algun tanto bajas, puesto que medirán trece piés proximamente de luz, nos parecen sin embargo muy á propósito para dar frescura en el verano y el necesario abrigo en el invierno, dadas las condiciones climáticas de dicha poblacion.

En cambio, el local de las enfermerías es espacioso, no bajará su altura de 25 piés, lo cual permite sostener una atmósfera bien natural, bien artificial, exenta de influencias nocivas sobre los enfermos. Añádase á esta ventaja, las no menos importantes de ventiladores artísticamente colocados en los ángulos de las salas; la copiosa luz de sus grandes ventanas; las limpias superficies de sus muros, cubiertos de azulejo blanco hasta una altura de 10 piés, bóvedas y pavimentos casi pulimentados en fuerza del mucho aseo; capacidad proporcionada á la colocacion respectiva, desde cuatro á diez camas, y estas de hierro bruñido con pabellones blancos; todas ellas provistas de ropas nuevas de lana é hilo, vistosas y uniformes colchas, con sus correspondientes mesitas de cabecera, tambien barnizadas de blanco, y se formará una idea exacta de esta mansion, que podria llamarse de comodidad mas bien que de dolor.

Acogeria probablemente el establecimiento hasta 50 enfermos en las diferentes salitas de que hablamos; pero la

escasez de fondos, no obstante los grandes sacrificios del Real Patrimonio, y sobre todo, la falta de ropas y colchones, le permiten asistir á duras penas hasta treinta.

Durante muchos años permaneció este hospital en un estado deplorable; pero la munificencia de nuestros actuales reyes, no solo lo ha reparado en la forma referida, segun informes, sino que le ha dado además mucho ensanche, añadiéndole dos alas con jardin en el centro, dotándole con un facultativo, que lo es hoy nuestro profesor y antiguo amigo el Sr. D. Juan Bautista Richer, un practicante, siete hermanas de la Caridad, cuya atencion y buenas cualidades nos complacemos en recordar en este momento, un capellan, con los demás empleados y dependientes, en el número puramente necesario.

En conclusion, consideramos el pequeño hospital de Aranjuez como un modelo entre los de su clase, y quizá como objeto de exámen para otros de mayores proporciones. Gracias sean dadas, pues, á SS. MM. y á las demás personas que concurren de este modo al alivio de la humanidad doliente.

S. E.

VIAJE CIENTÍFICO Y RECREATIVO, Á FRANCIA, BÉLGICA, HOLANDA Y ALEMANIA EN LOS MESES DE JULIO, AGOSTO Y SETIEMBRE DE 1863; POR EL DOCTOR AURELIANO, MAESTRE DE SAN JUAN, CATEDRÁTICO DE ANATOMÍA EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA.

Carta sétima.

Harlem.—Hombres notables que ha producido.—Panorama de la ciudad.—Iglesia de San Bavon.—Sus célebres órganos.—Estátuas de L. Coster.—El Prinsenhof.—Museo Teyler.—Pasión de los harlemes por las flores.—Camino de hierro de Amsterdam.—Mar de Harlem, desecado.—Esclusas de Halfvig.—Amsterdam.—Ojeada general á esta ciudad.—Sus canales principales.—Sus calles y casas.—El puerto.—Diques.—El Entropot-Dok.—Escuela de la marina mercante.—Casa de los marineros.—Isla de Kattenburg y gran arsenal.—Plazas de Dam y Botermarkt.—Estatua de Rembrandt.—Iglesias Nueva y del Oeste.—Católica de Moisés y Aaron.—Sinagoga portuguesa.—Jardines Botánico y Zoológico.—Hospital civil.—Casa de Orates.—Del trabajo.—Instituto de ciegos.—Hospicio para la vejez.—Dr. Vrolik.—Palacio real.—Hote de Ville.—Bolsa.—Palacio de la industria.—Museo de pinturas.—Galerías artísticas particulares.—Hombres célebres que ha producido Amsterdam.—Taller donde se pulimentan los diamantes.

(Conclusion) (1).

Luego que terminé la visita del anterior palacio, ví en el nuevo *hotel de ville* la rica coleccion que en él se conserva de los retratos de los burgo-maestres de la ciudad. El exterior de la *Bolsa* (estaba cerrada á aquella hora), establecimiento construido en 1845 en el *Dam* en reemplazo de la antigua que se edificó en 1608, presenta un peristilo que mide 18 metros de altura, y está formado de columnas de orden jónico, y adornado de una estatua de Mercurio; y el *Palacio de la industria*, suntuosísimo edificio de hierro y cristal, que sirvió para esposicion hace algunos años, recreó mi imaginacion admirando tanto en la galeria central como en las laterales, multitud de preciosos objetos, que estaban en venta, así como ingeniosas máquinas funcionando, entre las cuales habia una que, en pocos instantes tegía, en un pedazo de seda de cinco centímetros cúbicos, la vista en colores del elegante palacio en donde me encontraba, y de cuyos ejemplares adquirí uno como recuerdo, en una cantidad insignificante.

La justa fama del *Museo de pinturas de Amsterdam* y mi decidida afición á las bellas artes, hizo dedicára varias horas al estudio de la selecta coleccion que encierra este establecimiento. Este Museo, creado por el rey de Holanda, Luis Napoleon, se encuentra no lejos de *Nieuwe-Markt* sobre el borde del *Klweniersburgwal* y en la casa

del antiguo burgo-maestre Trip, por cuya causa se le denomina *Trippenhuis*. Desgraciadamente las salas de este edificio son insuficientes, poco iluminadas, y faltas del espacio necesario; por lo que tienen el proyecto de construir un edificio digno de la riquísima coleccion que representa con toda su belleza, la escuela antigua de Holanda. A la entrada adquirí el catálogo impreso en 1864 (me costó un florin 25 céntimos), que forma un volumen de 208 páginas, y en el que se contiene no solo una noticia de todos los cuadros de dicho Museo, sino tambien los fac-símiles de los autores. Estando colocada la coleccion en los tres pisos de esta antigua casa, ocupan el primero, entre otros lienzos, dos notabilísimos, cuales son, el *Banquete de la guardia cívica de Amsterdam*, y la *Ronda nocturna*, de los que compré las fotografías. El primero, pintado por Bartolomé *Vander Helst*, representa un banquete, que tuvo lugar el 18 de junio de 1648 en la gran sala de San Joris Docle, sobre el Singel, para festejar la paz de Munster; las 35 figuras que se ven en este lienzo, son de magnitud natural, y todos retratos de personajes de la época, entre los que figuran el capitán Cornelio Wits (que ocupa el centro), así como los de J. Van Waveren, J. Banning, C. Poock, etc.; en esta célebre pintura hay mucha verdad en las figuras, dibujo correcto y buen colorido, lo cual le da la importancia de obra maestra; el segundo, ó sea la *Ronda nocturna*, pertenece á *Rembrandt*, no representa como se ha creído milicias que salen apresuradamente por la noche, ora para hacer una ronda, ó para acompañar á algun distinguido personaje; es simplemente una compañía de ballesteros, reunidos al son de tambor y marchando para hacer el ejercicio, donde recibirán de manos de una jóven, segun costumbre, el premio de su destreza; el que los conduce es el capitán Cock, caballero de Purmerland y señor de Ulpendam, y entre los otros figuran Willem, Van Ruitenbergh—Van Ulaerdingen, J. Visser Cornelissen, R. Kemp, Reinier, J. Van Kampoor, etc.; en este cuadro admírase gran vigor de entonacion, y un claro oscuro especial. Al lado de estos lienzos se ven retratos por Schalken, Holbein, Honthorst, Lucas de Leyden y Miereveld.

En la segunda sala, hay varios retratos por Bol, Van der Helst, J. Mitens y Schuppen; el cuadro que representa los cinco síndicos de la casa de correccion (figuras de magnitud natural), por C. Dujardin, y los síndicos de la corporacion de los pañeros, por Rembrandt. En el segundo piso, estúdiase en la primera estancia una bella copia de la agonía de Cristo, de Van Dyck; una graciosa Virgen con el niño Jesús, de P. F. Mazzouli; un lindo paisaje, de Jordaens, y la Pesca de las almas, por A. Van der Venne y J. Breughel. En la localidad segunda sobresalen: la vuelta de una familia de paisanos, por J. Steen; la bendicion de Jacob por Isaac, de G. Flinck; la adoracion de los pastores, de F. Crayer, etc.; en la tercera sala descuellan: una vista del puerto de Amsterdam tomada desde la Y, por Van der Velde; una tentacion de San Antonio, de Teniers; dos cuadros de Scholcken; un interior de iglesia, de Peeter Neefs; el descendimiento de la Cruz, por Crayer; y en la última, un retrato del Emperador Carlos V, por Hans Holbein; el vendedor de aves, de W. Van Mieris; un paisaje, de Kuysdael; el ladron, cuadro de F. Wonnemann; Cupido, adornado de guirnaldas, y la leccion de dibujo de Van der Werff, y un bellísimo país de P. Potter, adquirido por el Museo en 10.053 florines; en las tres salas del piso superior, admiran: la Cascada, por Ruysdael; dos puestas de sol, de N. Verchem; los retratos de

(1) Véase el número 662.

PARTE

ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL POR LOS
PROFESORES DE LA SECCION DE CIRUJÍA DEL MISMO, COR-
RESPONDIENTE AL MES DE AGOSTO ULTIMO.

De los partes recibidos en este decanato, resulta que además de las operaciones, correspondientes á la cirugía menor, y de la reduccion de fracturas y luxaciones, curacion de heridas, etc., se han practicado en las enfermerías las operaciones siguientes:

Amputaciones.—José Fernandez, natural de Madrid, edad 46 años, temperamento sanguíneo-nervioso, constitucion activa, ingresó en la sala de San Fernando, número 3, el día 31 del mes próximo pasado, con *fractura conminuta de la tibia y peroné* del lado derecho y salida de los fragmentos: reconocida la necesidad de la operacion, se practicó la *amputacion por la union del tercio superior con el tercio medio*, empleando el método circular y procedimiento de Petit, y el enfermo, sin accidente alguno de complicacion, sigue el curso regular.

—Lorenzo Gallo, edad 20 años, natural de Madrid, ingresó en la sala de Santa Bárbara, núm. 38, el 14 de agosto, á consecuencia de una *herida por arma de fuego*: presentaba la pierna derecha, en la union del tercio medio con el inferior, una *fractura farinácea*, por cuya razon se procedió á la *amputacion*, que se practicó por el método circular y procedimiento de Petit: posteriormente no se ha notado accidente que complique el estado local ni general, y el enfermo sigue bien.

—Francisco García, edad 22 años, natural de Santa Maria de Mallade, ingresó en la sala de Santa Cristina (presos) el 22 de julio, despues de cicatrizada la *herida*, que una *arma de fuego* le causara en el *dedo gordo del pie izquierdo*: reconocido, se notaba que los fragmentos de la falange del mismo dedo amenazaban romper la piel por su cara dorsal y plantar, ocasionándole dificultad en la progresion y bipedestacion, y presentaba ademas la cicatriz obtenida un pequeño orificio fistuloso, por el que se conocia la existencia de la cáries en el fragmento posterior; por todo lo que se procedió á la *desarticulacion de dicha falange en la union con el metatarsiano* correspondiente, empleando el método á colgajo plantar, no habiendo sobrevenido accidente que complique su estado ulterior, y avanzando rápidamente la herida á una buena terminacion.

Estirpaciones.—Felipa García, edad 57 años, natural de San Sebastian de los Reyes (Madrid), temperamento sanguíneo, constitucion activa: segun dice sufrió una *contusion fuerte* años há en la *rodilla derecha*, y al desaparecer el estado patológico agudo que le causara, empezó á notar un *tumorcito pequeño* en dicha region, que no le causaba molestia, ni tampoco le impedia ocuparse en sus faenas habituales. Fué lentamente desenvolviéndose á pesar de los remedios que para su curacion le propinaron los profesores encargados de su asistencia, y cuando el tamaño voluminoso que iba tomando, y los dolores hicieron concebir sospecha de una mala terminacion, se presentó en la sala de distinguidas, el 28 de julio próximo pasado: diagnosticado el tumor, y reconocida la necesidad de la operacion, se practicó la *estirpacion por el método ordinario*: posteriormente no ha sobrevenido accidente alguno que complique el estado local ni general, y sigue la enferma en vias de curacion.

—Cesárea de Pon, edad 40 años, natural de Alcalá, temperamento sanguíneo, constitucion activa, entró en la sala de nuestra señora de Madrid, el 18 de agosto último, y al reconocimiento se observó un *tumor redondeado*, del tamaño de una naranja mediana, que sin saber por qué se le manifestó en el *grande labio izquierdo de la vulva*, y fué lentamente creciendo, no habiendo podido contener su marcha los medios empleados, y contando con el asentimiento de la enferma, se practicó la *estirpacion*. El estado ulterior es bueno.

—M. M., de 19 años de edad, natural de Torralva (Ciudad-Real), ingresó en la sala de Santa Cristina (presos), número 34, por un *fimosis natural y blenorragia bastarda*: acordada la *circuncision*, se practicó por el método del Sr. Pinilla, y el enfermo sale hoy con alta completamente curado.

Escisiones.—Roman Montero, edad 37 años, natural de San Martin de Valdeiglesias, temperamento sanguíneo, ingresó en la sala de San Nicolás, núm. 29, con una *fístula*

los hijos de Carlos I de Inglaterra, por Van-Dyck; el precioso lienzo de *la Escuela*, por G. Dow, vendido para esta coleccion en 17.500 florines; *el Charlatan*, *la Fiesta de San Nicolás* y *la Jaula del Loro*, todos por Juan Steen; el Descanso de los viajeros y un taller, por A. Van-Ostade; la fiesta de arcabuceros, por G. Flink, en donde se ven diez y seis retratos, y la abdicacion del emperador Carlos V, por H. Francken. Esta rica coleccion, constituida por 444 lienzos, comprende 160 retratos, y entre estos uno de Carlos Baltasar, hijo de Felipe IV, por el inmortal Velazquez.

Además del Museo mencionado, existen en esta ciudad el de Fodor, compuesto de obras de maestros holandeses y de Francia, y el de Van der Hoop, constituido por 198 lienzos de autores clásicos, así como galerías particulares de Van Six, Van Loon, de Wilot, de Vos, y de las señoras Van del Poll y Hodson, que no me detuve á visitar por la premura del tiempo. Por último, fui á ver en esta ciudad fabril y eminentemente comercial, donde han nacido hombres tan notables como los artistas Adrian y Willem Van der Velde, J. Wenix, Van Huysum, J. de Witt, L. Bakhuysen, C. Dujardin, G. Van der Eeckhont, el filósofo B. B. Spinoza, los médicos Bonn, A. Cyprianus, J. Van-Horne, T. Kerckring, P. Paaw, V. T. Plomp, N. Tulp, G. Bidloo, etc.; y los catedráticos de su antigua escuela médica D. Van Geescher, J. Grashuis, F. Ruyschio, P. A. Verduin, etc, uno de los talleres en donde se lleva á cabo el *tallado de los diamantes*.

Esta industria se encuentra hoy, como sucedia en tiempos antiguos, en poder de los judios, hallándose todos los talleres en el cuartel vecino á la sinagoga. Entré, pues, en uno de estos establecimientos, en donde dicen se talló el famoso diamante Kou-i-nour, perteneciente en la actualidad á la reina de Inglaterra, y pude observar la operacion del pulimento. En el piso bajo de este edificio existe un molino movido por el vapor, el cual por el intermedio de un sistema de ruedas, hace girar en el piso superior pequeños discos de hierro; cada taller comprende de treinta á cuarenta de estos discos, delante de cada uno de los cuales se coloca un obrero; la circunferencia de los referidos discos esta humedecida de aceite é impregnada de polvos de diamante; el obrero, que tiene cogido el diamante con una especie de pinza, lo aplica fuertemente contra el disco, y obtiene por solo este mecanismo y en algunos minutos, una faceta perfecta; del mismo modo que se sirven para dividir el diamante de hilos metálicos espolvoreados, como antes he dicho. Despues que el dueño de este establecimiento me acompañó á los diversos talleres, me hizo ir á una habitacion perfectamente resguardada, en donde, y dentro de una urna de cristal, pude contemplar infinidad de diamantes tallados, algunos de bastante tamaño, y además en una gran caja multitud de ejemplares modelos (artificiales) de todos los diamantes célebres que hacia tiempo conocia, por haberlos visto en elegantes cajas en París y en España, y que se utilizan en las cátedras de historia natural. Luego que hube terminado esta visita, y encontrándose cerrados los teatros, dí por concluida mi escursion por Amsterdam, y salí en el tren *express* para Utrech, de cuya ciudad se ocupará en la próxima carta vuestro amigo y compañero

Q. B. S. M.

DR. AURELIANO, MAESTRE DE SAN JUAN.

Amsterdam 6 de setiembre de 1865.

de ano completa, y se operó por el método ordinario. Posteriormente no se han presentado accidentes que compliquen su estado, y el enfermo está en vías de curacion.

Hidroceles.—José Ortega, natural de Aranjuez, ingresó en la sala de San Vicente con un tumor en el escroto, que se diagnosticó de hidrocele vaginal: practicada la puncion, se dió salida al líquido que le formaba, y á los tres dias salió el enfermo del establecimiento.

—Agustin Espinosa, natural de Valencia, ingresó en la sala de San Vicente: reconocida la existencia de un hidrocele vaginal, se le practicó la puncion con el trocar correspondiente, y á los tres dias salió del establecimiento curado.

—Manuel Treiño, de 66 años de edad, natural de Madrid, ingresó en la sala de San Nicolás, con un tumor en el escroto, que se diagnosticó de hidrocele: practicada la puncion, el enfermo salió del hospital á los tres dias.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los profesores de la seccion de cirugía del Hospital general.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid, 1.º de Setiembre de 1866.

FRANCISCO ANGULO, *Secretario*.

CRONICA

Estado sanitario de Madrid.—Tanto disminuyó el calor á principios de semana, á causa de las lluvias y tempestades que hubo por la parte del Norte, que el termómetro de Reaumur llegó á descender el domingo y lunes, en las madrugadas, á 7°, no pasando de 20° á la sombra; más habiendo saltado el viento N. y N-E. que eran los reinantes al S. al E-S-E. y al S-O. en los últimos dias, subió la escala de aquel hasta 24°, sintiéndose otra vez el calor. El barómetro apenas hizo variacion; y la atmósfera se mantuvo despejada por lo comun.

El estado de la salud pública en esta córte no puede ser más satisfactorio, y á pesar de que la variedad del temporal ha hecho que se presenten algunas afecciones de carácter catarral y reumático, sin embargo, las dolencias que más se observaron fueron las intermitentes cotidianas y tercianas, las remitentes gástricas y biliosas, las irritaciones gastro-intestinales, las erisipelas, las anginas, algunas neuralgias, y varios casos de hemorragias.

Entre los exantemas no febriles, predominaron los herpes con todas sus variedades, así como entre los febriles, las viruelas ocupaban el primer lugar por su número.

Las defunciones fueron escasas, así en los establecimientos de beneficencia como en las casas particulares.

El Vigilante.—Tenemos á la vista los dos primeros números de *El Vigilante*, periódico semanal que se propone, como su título indica, ser el árgos, el duende, el perseguidor infatigable de los tenderos y traficantes de artículos alimenticios y medicinales, en que entren como elementos de sus respectivos comercios, la falsificación, la adulteración, la mistificación, en una palabra, el fraude ingerido en los referidos artículos, pretendiendo como se dice, dar gato por liebre.

La idea nos parece excelente, provechosa y humanitaria. Aplaudimosla por lo tanto encarecidamente, deseando á la empresa abundante cosecha de suscritores y suscriptoras, de los que quieren vivir sanos, salvos y como Dios manda.

Una duda nos queda sin embargo, ¿saludarán benévola y caritativamente á nuestro nuevo cofrade la falange, no escasa por cierto, de longistas, cafeteros, fondistas, salchicheros, vinateros, y aun tambien otros honrados artistas, como sastres, zapateros, diamantistas, plateros, etc., etc.?

Decimos lo bastante para que nos entiendan. No nos toca pasar más adelante en el negocio. El periódico, que sabrá donde le aprieta el zapato, habrá echado sus cuentas y.... *Laus Deo*. Que dure muchos años con el valor y perseverancia que hoy revela, es cuanto podemos desearle sus seguros servidores los cofrades de EL SIGLO MÉDICO.

El ornitorinco.—Es un animal raro con la boca en forma de pico de ganso, y que hasta ahora solo se ha visto en Australia. Los australianos pretenden que el ornitorinco se sirve de su cola como el castor de la suya para fabricar su casa. Esta cola es ancha, truncada, chata y terminada por largos pelos. El sábio doctor Bennet, que tuvo frecuentes ocasiones de estudiar ornitorincos en las orillas de los rios de Australia, no cree en el veneno que se dice segrega el apéndice de este singular animal. El ornitorinco, se alimenta de insectos, de crustáceos pequeños, etc. Es mamífero, y se sostiene en el agua como el ganso. Para dormir se hace un ovillo, y si se le despierta, manifiesta su cólera por un ligero gruñido. Tiene receptáculos de los que se sirve como de bolsillos para guardar sus provisiones. Se bate con sus iguales como pudiera hacerlo un perro ó un gato, y cuando se enfada ó tiene necesidad de dormir, lo indica bostezando, cosa que por lo demas lo es comun con la mayor parte de los seres vivos.

Historia de la cerveza.—Segun Herodoto, y otros muchos historiadores griegos y latinos, la invencion de la cerveza se debe á I elusa, desde donde se generalizó rápidamente á todo Egipto. Aristóteles habla de ella y de su propiedad embriagadora. Trestrato la

llama vino de cebada; los romanos la conocieron con el nombre de bebida pelusiana; la han usado los germanos, los galos y los antiguos españoles. En las Galias, segun Plinio, se la llamaba *cerevisia*, esto es, don de Ceres, y de aqui el nombre que conserva actualmente en España. La cerveza merece en efecto la boga que ha alcanzado en todos tiempos y en tantos países. Es una bebida sana, tónica, refrescante y nutritiva. Para dar una idea de la importancia que ha llegado á adquirir la fabricacion de este artículo de consumo, bastará decir que en Paris no se gastan menos de 14 á 15 millones de litros anualmente, y en Londres asciende esta suma á 250 millones de litros.

Aplicacion de la bomba estomacal.—Consiste este instrumento en un largo tubo de goma, que se introduce por el recto hasta el colon, y que sirve para extraer gases y materias fecales por medio de una bomba aspirante. Parece que por este medio se ha conseguido en Inglaterra y los Estados-Unidos salvar á algunos gotosos, que estaban en inminente peligro, á causa de una constriccion espasmódica que impedía el libre curso de las materias intestinales.

Otro premio.—El Sr. M. C. Montagne, ha legado á la Academia de ciencias de Paris todos sus bienes para establecer uno ó dos premios anuales. Considerables son las sumas que van acumulando muchas sociedades extranjeras para favorecer los progresos de las ciencias. Esta es una especie de vinculacion, que ha venido á sustituir á la amortizacion eclesiástica, tan exuberante en los últimos siglos. En España, por ahora, no han tomado las capitales esta direccion tan decididamente, ni con mucho, como en otros países.

Estudio curioso.—Lo es seguramente el del servicio de Sanidad militar en los ejércitos romanos, escrito en francés por el doctor Briau.

VACANTES.

Lo están. La de médico-cirujano de Daganzo de arriba, dotada con 10.500 rs., pagados por el ayuntamiento por mensualidades ó trimestres vencidos á eleccion del profesor; con la obligacion de visitar gratis á todo el vecindario y á la familia de un solo vecino que tiene su agregado Daganzo de abajo, que dista un cuarto de legua. Tiene tambien la obligacion de las sangrias; pero hay barbero sangrador que podrá encargarse de hacerlas por una retribucion convencional entre ambos. Su poblacion 182 vecinos, distante dos leguas de Alcalá de Henares, cabeza de partido, y cuatro y media de la capital de la provincia de Madrid.

Las solicitudes, en los dias que faltan hasta el 30 del corriente, al alcalde presidente del ayuntamiento. Daganzo y setiembre 6 de 1866.—Galo de la Fuente.

(P. F.)

—La de médico-cirujano de Casarrubios del Monte, provincia de Toledo, de cuya capital dista siete leguas, y seis de Madrid. Es poblacion de 435 vecinos, sana y abundante de esquisitas aguas, comestibles, caza y combustible. La dotacion 8000 rs. pagados la mitad del presupuesto municipal por la asistencia gratuita á 150 familias pobres, y el resto de una junta de mayores contribuyentes que garantizará el contrato, sin que para nada tenga que entenderse con los vecinos el profesor.

Quedan á favor de este los golpes de mano airada, enfermedades secretas, partos y sangrias que pagarán los consultantes.

Se advierte que hay dos sangradores en esta poblacion.

(P. F.)

—Una de las dos de médico-cirujano de Conil, provincia de Cádiz; su dotacion 400 escudos por la asistencia de 200 familias pobres. Las solicitudes hasta el 12 de octubre.

—La de médico-cirujano de Malpica (1); su dotacion 400 escudos por la asistencia de las familias pobres. Las solicitudes hasta el 12 de octubre.

—La de médico-cirujano de Vejér de la Frontera y un anejo, provincia de Cádiz; su dotacion 438 escudos. Las solicitudes hasta el 7 de octubre.

—La de médico-cirujano de Villanueva de Arosa, provincia de Pontevedra; su dotacion 400 escudos por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 9 de octubre.

—La de médico-cirujano de Cortegada, provincia de Orense; su dotacion 400 escudos por la asistencia de 200 familias pobres. Las solicitudes hasta el 9 de octubre.

—La de cirujano de Sarrion, provincia de Teruel; su dotacion 120 escudos por la asistencia de 150 familias pobres. Las solicitudes hasta el 13 de octubre.

—La de médico y cirujano de Zorita, provincia de Cáceres; la dotacion del 1.º 320 escudos, y 180 la del 2.º, por la asistencia de 200 familias pobres, y las iguales con el resto de los vecinos. Las solicitudes hasta el 13 de octubre.

—La de médico-cirujano de Lupiñen, provincia de Huesca, y dos anejos, su dotacion 94 cahices de trigo. Las solicitudes, hasta el 26 del corriente.

(1) La Gaceta no expresa á que provincia corresponde.

Por todo lo no firmado,
R. SANFRUTOS.

EDITOR, P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA, Biombo, 4.